



TOLEDO



ARTE

HISORIA

Año IX

Núm. 189

REVISTA
DE ARTE

TOLEDO

REVISTA DE ARTE

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

Año IX :: Se publica mensualmente :: Núm. 199.

SUMARIO

- Arte e Historia.** :- ¡Toledo!, por D. JAVIER SORAVILLA.
Interesante labor en nuestra grandiosa Catedral.
Del Toledo típico, por D. RAMÓN PÉREZ DE AYALA.
Toledo (sonetos), por D. VICENTE MENA PÉREZ.
El maravilloso mosaico romano de la Fábrica de Armas, por D. JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.
En los Cigarrales. :- Homenaje al pintor D. Gonzalo Bilbao.
Del Toledo romántico. :- La hora del recreo, por D. SANTIAGO CAMARASA.
Un poeta de Toledo. :- La Ciudad de los Encantos, por D. ANDRÉS GONZÁLEZ BLANCO.
San Ildefonso, su vida y sus obras (continuación), por D. JOSÉ IGNACIO VALENTÍ.
Rincones toledanos, por D. LUIS DE TOLEDO.
Santuarios Toledanos. :- Nuestra Señora de la Bastida, por YAK.
Efemérides toledanas, por D. ADOLFO ARAGONÉS.
Bibliografía.

Fotografías de los Sres. CLAVERÍA, MENA, RODRÍGUEZ y CAMARASA.
Dibujos de los Sres. OCESE, RODRIGO, CARRASCO, ARROYO, PASCUAL y PEDRAZA.

Prohibida la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

Vidrieras artísticas.

Mosaicos venecianos.

Para iglesias, oratorios, edificios públicos y casas particulares.

M a n n e j e a n H e r m a n o s .

Paseo de la Castellana, 64.

Madrid.

Fábricas en Madrid,

San Sebastián y París.

NOTA.—Con sumo gusto remitiremos a quien lo solicite, nuestros Albums, Bocetos e inmejorables referencias.

Contamos con todos los elementos para hacer a Ud. una obra verdaderamente artística.



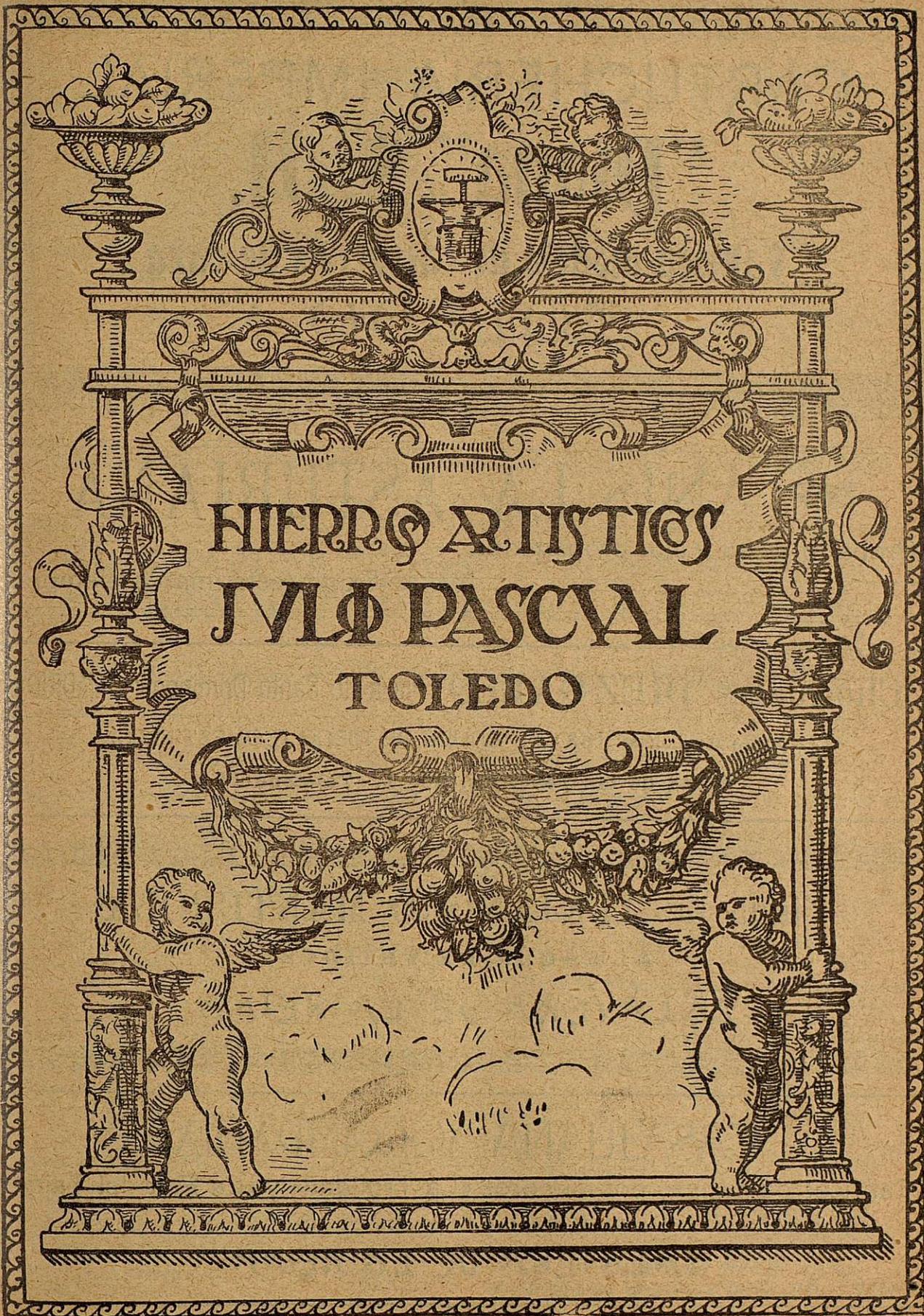
J. RUIZ D LYNA

CERÁMICA
ARTÍSTICA.

TALAVERA D LA REINA

AZULEJOS, RELIEVES ESMAL-
TADOS, CHIMENEAS, FUENTES
Y DECORACION D JARDINES.
ANFORAS, VAJIEAS BLASONADAS,
PLATOS DECORATIVOS Y TODA
CLASE D POTERIA ESTILO ANTI-
GVO

CASA EN MADRID
CALLE D FLORIDABLANCA 3
FRENTE AL CONGRESO



HIERRO ARTÍSTICO
JULIO PASCUAL
TOLEDO

CARTUCHERIA IMPERIAL

"Diana" S. A.

Fábrica modelo de cartuchos de caza

TOLEDO



ANÍS LA ASTURIANA

Probarlo es su mejor propaganda.

Exigir esta marca siempre.

Chocolates DÍEZ-GALLO Plaza de Santo Domingo :- MADRID

Depósito en Toledo: HIJO DE ANGEL DE DIEGO (COMESTIBLES)

Plaza de las Tendillas, 6 y 7.—Teléfono 104

Viuda de ALEJANDRO MANTEROLA

ALMACÉN DE TEJIDOS

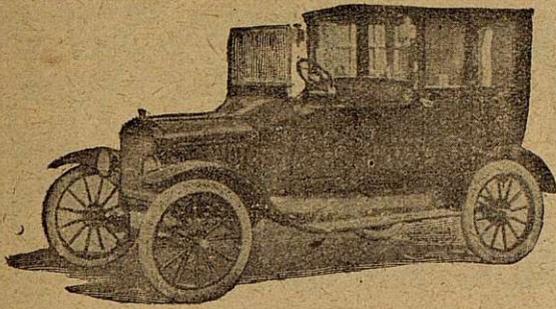
TALAVERA DE LA REINA

CASAJUANA Y COMPAÑÍA

Fábricas de harinas por cilindros «La Trinidad» y «La Flor del Tajo»

CEREALES Y LANAS

TALAVERA DE LA REINA



MINGORANZ

TALAVERA DE LA REINA

Agencia "Ford" autorizada

Preciosa limousine Mingoranz, sobre chasis «Ford».

Gran depósito de piezas legítimas de repuesto «Ford».

Tractores y coches de todos los tipos.

Aceites, gasolina, cubiertas, cámaras y accesorios en general.

Gran Fábrica modelo de carrocerías de todas clases de series para chasis "Ford" y de lujo para todas marcas

Exportación a toda España

Automóviles "Buig"

Representante para la provincia:

JOSÉ M. CID.—TALAVERA

Compañía Hamburguesa

Servicio fijo y rápido de vapores correos

Hamburgo Sud-Americana.

LÍNEA EXTRA-RÁPIDA.—De Vigo para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires (vía Lisboa): 9 de Octubre ANTONIO DELFINO, 30 de ídem CAP NORTE y 19 de Noviembre CAP POLONIO.

Precio en 3.^a corriente..... 442,80 ptas.
Idem en especial..... 517,80 »
Idem para el Cap Polonio 567,80 »

LÍNEA DIRECTA.—Para Montevideo y Buenos Aires: 18 de Octubre VIGO, 10 de Noviembre VILLAGARCÍA y 25 de Noviembre ESPAÑA.

Precio en 3.^a corriente..... 422,80 ptas.
Idem en 3.^a especial..... 497,80 »

Hamburg Amerika Linie.

LÍNEA RÁPIDA.—3 de Octubre GALICIA y 13 de Noviembre TEUTONIA.

Precio en 3.^a corriente..... 422,80 ptas.
Idem en 3.^a especial 497,80 »

Para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires: 23 de Octubre WURTTENBERG.

Precio en 3.^a corriente..... 442,80 ptas.
Idem en 3.^a especial..... 462,80 »

LÍNEA RÁPIDA.—De Vigo para la Habana, Veracruz y Tampico: 26 de Octubre TOLEDO y 26 de Noviembre HOLSATIA.

Precio en 3.^a clase para la Habana. 539,50 ptas.
Idem íd. íd. para México..... 532,75 »

Los menores de dos años serán transportados gratuitamente.

IMPORTANTE: Todos estos vapores ofrecen a los señores pasajeros de 3.^a clase instalaciones modelo y poseen amplios comedores y saneadas cubiertas de paseo a disposición de los indicados pasajeros.

Cuanto viajeros menores de quince años, se dirijan a la República Argentina, necesitan ir provistos del certificado de nacimiento, sin cuyo documento no podrán embarcar.

Recomendamos la conveniencia de presentarse en esta Agencia los señores pasajeros, con cinco días de anticipación a la salida fijada, para poder debidamente cumplir con los requisitos de la ley.

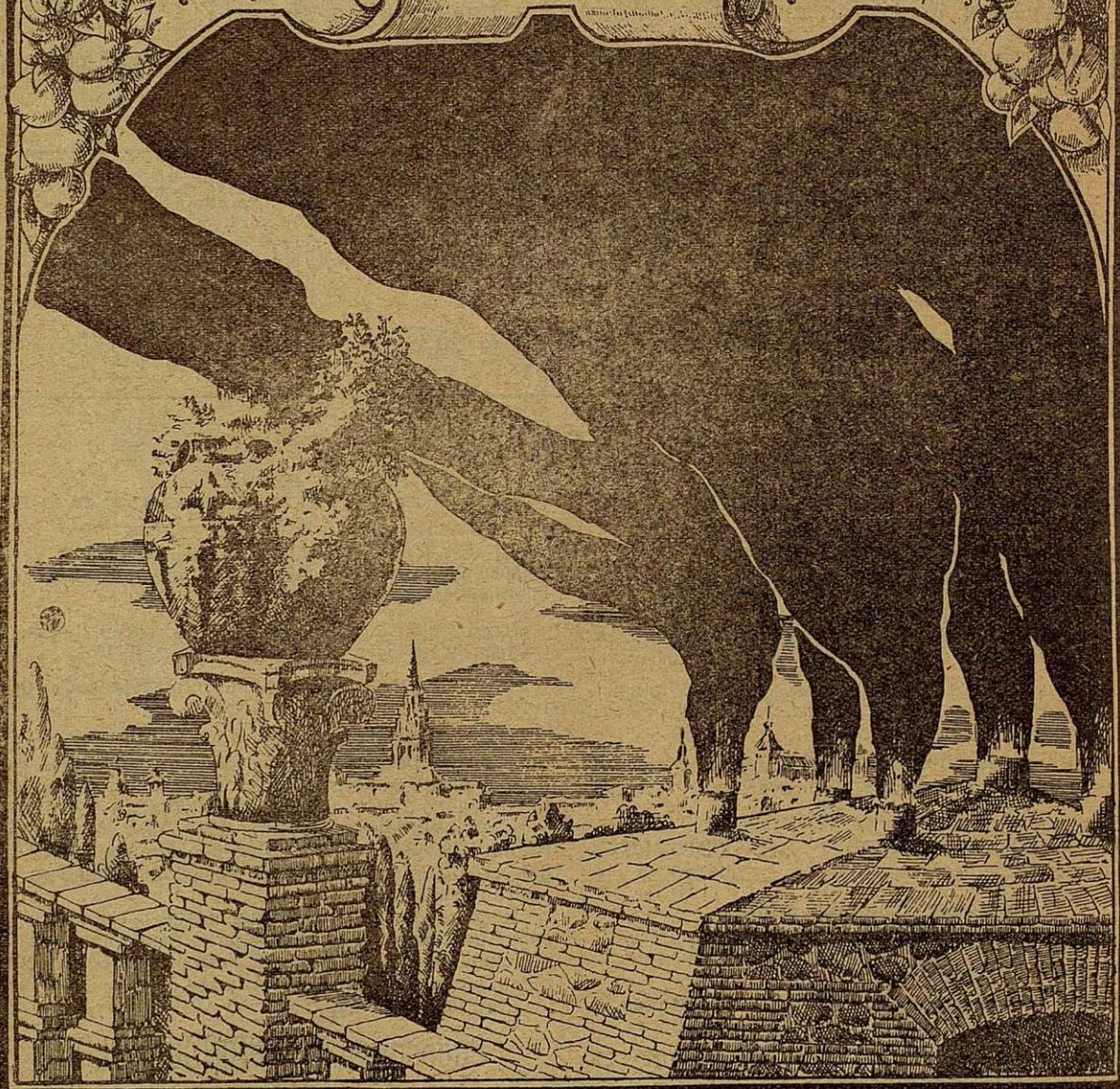
Para más informes

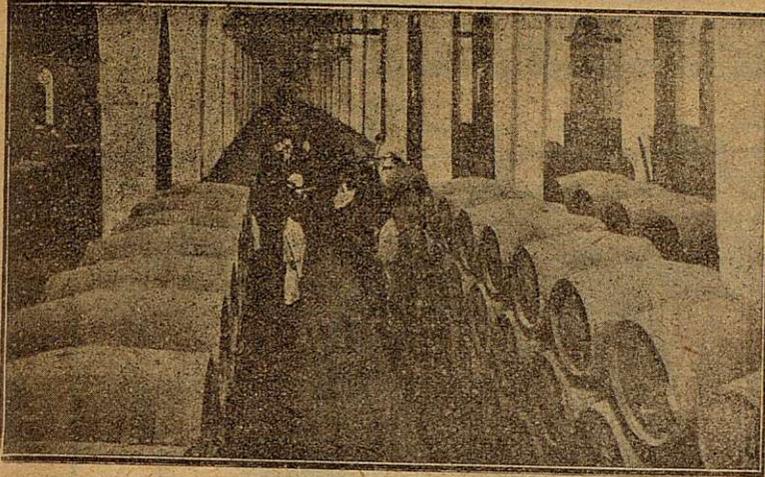
Sucesores de ENRIQUE MULDER

SOCIEDAD LTDA.

Avenida de Montero Ríos, 22.—VIGO

CERAMICA
ANGEL PEDRAZA
TOLEDO





Una de las bodegas del Coñac.

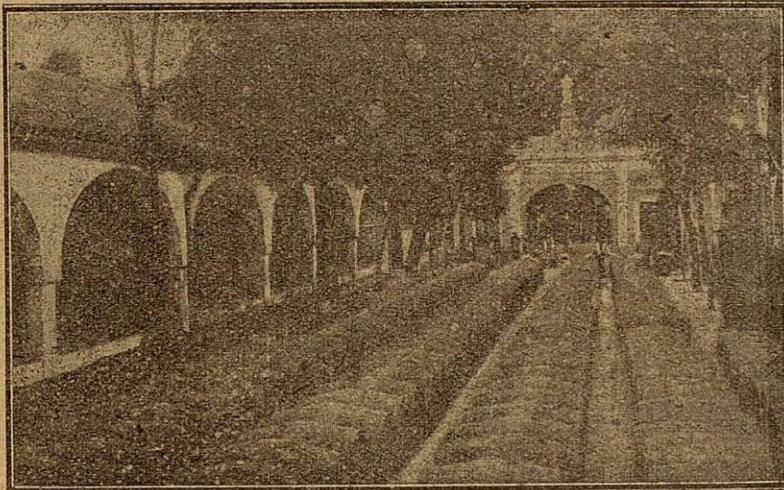
Pedro

Domecq.

Vinos y Coñac.

Casa fundada el año 1703.

Propietaria de dos tercios del pago de Macharnudo, viñedo el más renombrado de la región.



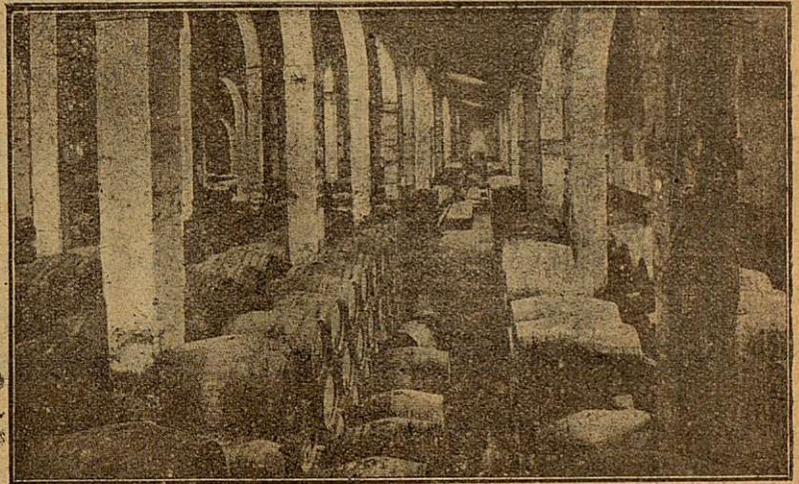
La marca más prestigiosa y conocida en todo el mundo, donde domina y triunfa sin igual.

Preparación de un embarque.

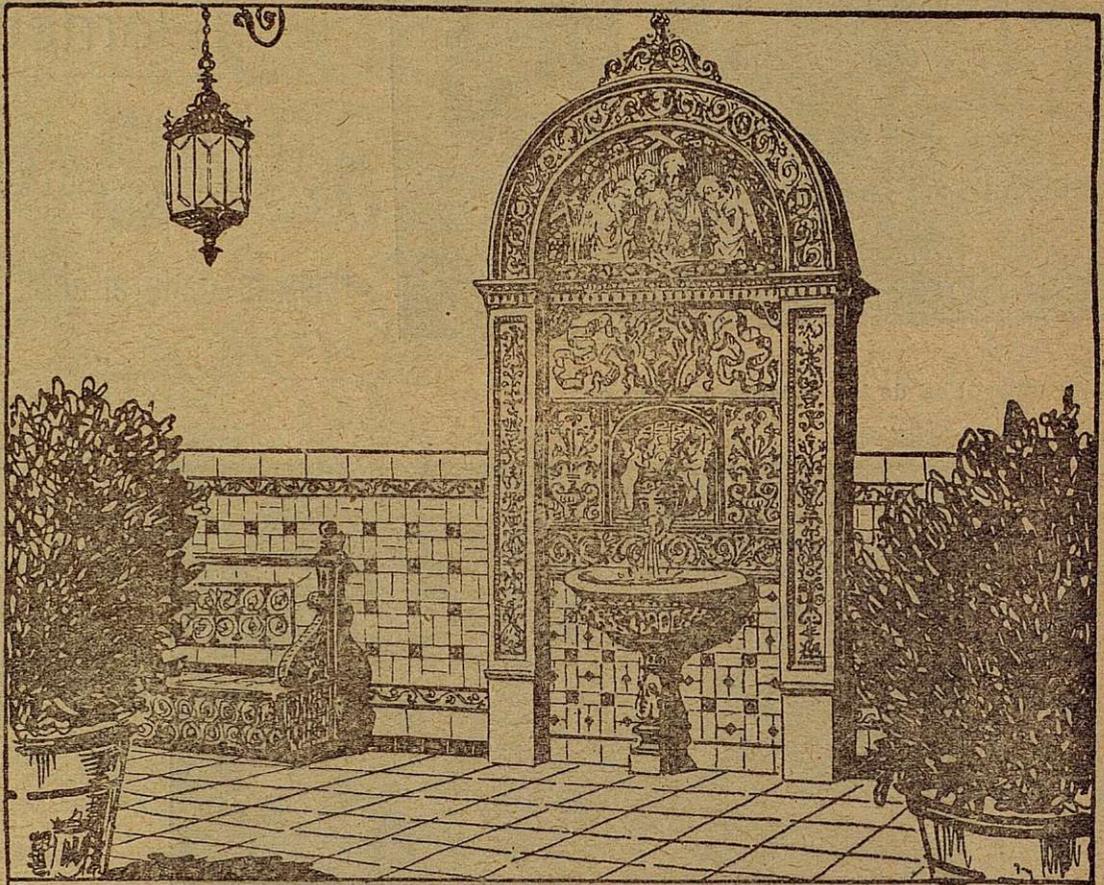
Dirección:

PEDRO DOMECCQ Y C^{IA}

Jerez de la Frontera.



Una de las bodegas del Coñac.



CERAMICA, AZULEJOS,
PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS

CASA GONZALEZ

ANTES CARLOS GONZALEZ y HERMANO:
MADRID (GRAN VIA 14) SEVILLA (TETVAN 25)
HUELVA, MALAGA, CORDOBA +

AÑO
IX
—
NÚM.
199

TOLEDO REVISTA D'ARTE

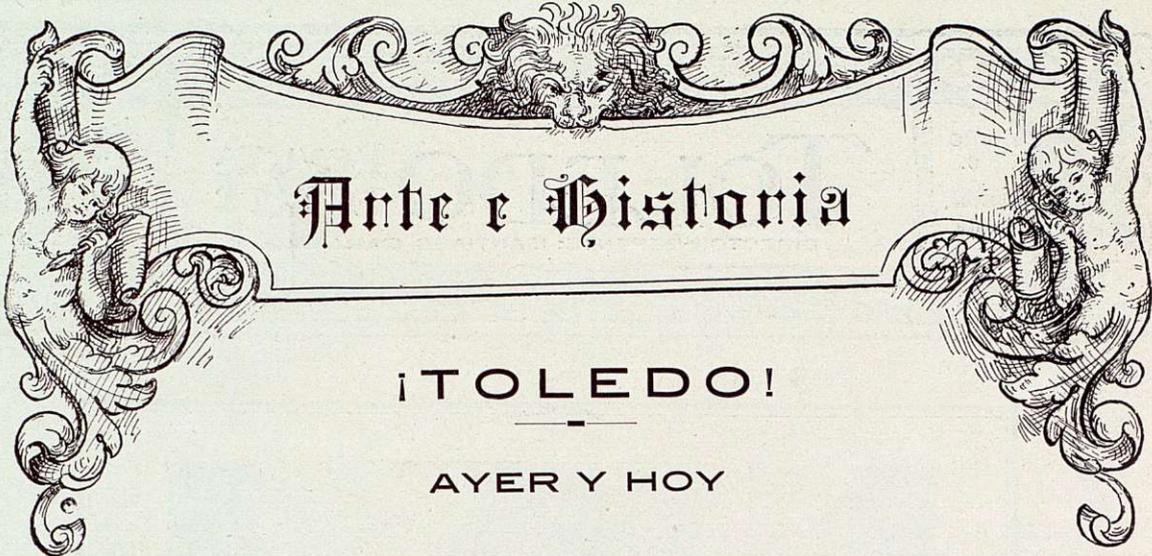
DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA

MES
—
SBRE
—
AÑO
1923



Del Toledo único: Calle y torre de Santo Tomé.

Fotografía M. Claverta.



Ante e Historia

¡TOLEDO!

AYER Y HOY



TEANDO entre mis viejos papeles y libracos, con el fin de hallar algún asunto referente a este tan inagotable como curioso Toledo, topé con un volumen desencuadernado, y en él con un rancio escrito del primer tercio del pasado

siglo; páginas sentimentales de un escritor toledano, en las que llora las perdidas glorias y grandezas de su patria chica.

¡Y aquella ciudad—dice—insigne, colmada de títulos, privilegios, artes y riquezas; Corte de la mayor y más poderosa monarquía; vasto almacén de monumentos de todas las edades; teatro donde se verificaron los más grandes y trascendentales sucesos de nuestra historia, yace hoy en el mayor de los abatimientos! Semejante al anciano en su decrepitud, sólo le queda el recuerdo de lo que fué, y no se preocupa del porvenir que le espera..... Toledo duerme tranquilo..... pero puede despertar, porque ¿quién sabe si otra existencia feliz, y de acuerdo con el siglo se presentará á sus ojos?

No será precisamente ésta la letra, pero si el espíritu del escrito a que nos referimos, y que acusa aquella época de indudable patriotismo, mayor sencillez y de más dulce sensibilidad que la presente. Por tal causa el autor descubre su alma infantil y romántica, hija, claro está, del ambiente en que vivía, y por ello, ¿qué mucho que fundase ilusiones alhagüeñas y creer en un porvenir risueño y ostentoso para su Toledo?

¡Oh venturoso optimista, que dentro de tus lamentaciones gozabas el placer de la esperanza!.... ¡Y en verdad que tenías tus razones para ello! Porque aún pudiste admirar, en esta ciudad de los encantos, ha tres siglos desdichada, múltiples huellas que impresas e indelebles nos dejaron romanos, godos, árabes y hebreos;

tú aún podías contemplar dentro y fuera del cinturón almenado de Toledo, ciclópeos vestigios de amplio circo; tú nos dices de *dos* arcos completos de neumachía, tú nos detallas interesantes ruinas de anfiteatro, y del artificio de Juanelo Turriano; tú nos hablas de los afligranados arco y ventanales del Palacio de Galiana y nos citas fragmentos y frollones de alcázares, santuarios, casas de placer y termas de los todavía *frondosos cigarcales*; tú conociste mármoreos fustes visigóticos y pilares sobre los que gravitaban arcos de herradura de mezquitas moras y sinagogas judías; tú nos das cuenta de la forma del caserío, de la estructura, tortuosidad, desniveles y laverinto de las calles toledanas, cuyos abundantes soportales, pasajes y saledizos te daban sensación de que habitabas Toleitola y no la ciudad cristiana, por aquel su barrio de la Judería *casi intacto*, que conservaba su Alcama, sus tribunales y escuela de sus doctores; y si dirigías tu vista, o discurrías en los altos de la ciudad Atenas, o te asomabas a los derrumbaderos de San Lucas y Carreras de San Sebastián, te estasiabas contemplando:

Abajo, los gigantescos restos de torres y murallas de defensa militar que guardaron las orillas orientales del siempre soberbio e insondable Tajo, donde las mujerucas y coimas de los pescadores, arremangadas sus haldas rojas, pardas y amarillas, cernían arenas de oro..... y *Arriba*, descubrías sobre la pelada roca sillares milenarios desbocados, que emergían de entre los polvorientos escombrales, mutilados y diseminados fustes de jaspe y restos de poterna de soberbio alcázar-fortaleza; y en lo que estimas planicies toledanas, lanzabas un grito de entusiasmo, y llorabas de alegría cuando ante tí se mostraban en inverosímiles callejas y callejones sin salida, así la suntuosa residencia señorial, como el agrietado casón de gótica portada, sobre cuyo dintel campea el escudo nobiliario de bastardo morrión, que delata su origen de real barraga-



nia; e impelido por tu sentimentalismo, aún a trueque de perder tus ilusiones, gustabas soñar ante la casona que hubo el valeroso guerrero o linajudo cortesano, ó el hidalguelo más ó menos caballero, para que al despertar de tu mentido sueño, la Verdad, mostrándose ante tus ojos con toda su desnudez y realismo, te convenciera de que aquellos suntuosos edificios fueron convertidos en conventos, monasterios y viviendas de míseros menestrales, todo por obra de D. Felipe el Prudente y gracia de la bárbara desamortización.

Tu pluma triste y a la par alegre, con esas contrarias emociones, lloraba y reía al mismo tiempo, diciendo como el poeta:

¡Tras un placer un dolor!

Dolíaste a cada paso por la inestabilidad de las cosas, de los casos y las causas.... humanas que de acuerdo con la segur de los siglos y barbarie, todo lo arruina, todo lo destruye y lo aniquila todo; pero como al propio tiempo, en horas de lucidez conoce tu buen talento, que en este mundo terreno no hay nada imperecedero, tienes que conformarte con la voluntad divina, *truécase en risa tu dolor profundo* y vuelve el optimismo a apoderarse de tu espíritu, y nuevamente te estasías ante la estupenda visión de multitud de alcuzones, linternas, espadañas, minaretes y alminares, coronados por la sagrada enseña del crucificado, y te seduce lo típico de un Zocodover *todo circundado* de columnas y porches medioevales evocadores de gloria y grandeza, revueltas y asonadas y martirios de aquel tiempo que tu hubieras querido presenciar; y recorrías gozoso y sonriente la *ancha* vía comercial, la muy angosta callejuela do habitó Juanelo con su tradicional Hombre de Palo, y las no más amplias callejas de los Alfileritos, Sillería, Plata, Cuesta de Belén y Pajaritos, Sierpe y Portugués, bien provistas de mesones y posadas, tenduchos, silos y cuchitriles, en algunos de los cuales aún existía el avaro israelita anticuario y usurero, y el viejo mahometano de luengas y nevadas barbas que hacía venta de la garrapiñada almendra, del goloso mazapán y correoso alhajú, que como señuelo para hacer buen comercio de su mercaduría mostraba las plásticas bellezas de sus hijas, ataviadas con las elegancias y riquezas de la indumental oriental....

¡Pero oh dolor!... Esas calles de miserables tugurios, esas ruinas de palacios, de estadios, de thermas, de circos, de fortalezas, de templos cristianos, mezquitas moras y sinagogas judías, todas esas partes de que se compuso el todo de la ciudad relicario, y que derramó su civilización por todos los confines de la tierra, te hacen exclamar como Rioja:

«Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora campos de soledad, mustio collado, fueron un tiempo Itálica famosa.»

¡Oh tu venturoso optimista, que dentro de tus alegrías y lamentaciones gozabas el placer de la esperanza, soñabas otra existencia feliz, y en una regeneración para tu Toledo amado! ¡Si a Dios pluguiera infundirte nuevo soplo de vida terrenal, al contemplar esta ciudad, escardecida y deshecha por bastardas ambiciones, intolerancias e insanos egoísmos de sus propios hijos, de pena volveríaste a morir!....

Toledo regenera y ya no duerme en paz.... despierta de su letargo, otra existencia de acuerdo con el siglo se presenta ante sus ojos; ¿pero podrá decirse que ello sea para alzarse a nivel de su pasado? Eso, ¡jamás!.... La centralización de la urbe matritense ha hundido para siempre la prosperidad de sus ciudades vecinas. Toledo ha evolucionado; pero no en el sentido que ambicionó aquel tu romanticismo, hoy objeto de escarnio y mofa, por las corrientes de un triste materialismo.

Durante el transcurso de noventa años, la sabiduría humana ha creado una nueva y estupenda civilización, que derramándose vertiginosamente por todos los confines de la tierra, ha transformado por completo los usos y costumbres. Y Toledo no ha podido esquivar por lo repentinas y avasalladoras, esas corrientes de modernización, dentro de las cuales, aún existen defensores de su historia y de sus artes, que luchan y en parte consiguen conservar su gran tesoro.

Algo, bastante todavía, se conserva de aquellas ruinas y bellezas de tus tiempos de feliz memoria, y digo algo, porque una parte de aquello que tú contemplabas con fruición y calificabas de restos y jirones de pretéritas civilizaciones, fué derruido y profanado por la piqueta demoledora.

Javier Soravilla.

Interesante labor en nuestra grandiosa Catedral

HAN llegado para el Templo Primado, uno de los primeros monumentos españoles, orgullo de todos los que lo somos y principalmente de los toledanos todos, venturosos momentos, felices días.

Recientemente se ha realizado una limpieza general y cuidadosa como corresponde.

Limpieza que no se hacía desde hace muchísimos años, o sea desde lo alto de sus elevados techos, valiéndose para ello de la escala del Cuerpo de Bomberos.

Se le ha quitado una enfermedad de polvo, carros enteros, polvo de siglos que oscurecían sus pinturas y esculturas, perdiéndose detalles maravillosos, que hoy han vuelto a aparecer con sus matices exquisitos, con todos sus grandes valores, doblemente bellos.

También se está realizando actualmente una labor sensacional, de enorme valor artístico: Se están limpiando las grandiosas rejas de la Capilla Mayor, del Coro y de la Capilla de la Virgen del Sagrario; de las grandes obras de aquellos insignes maestros Villalpando y Céspedes.

No es una limpieza de las tantas que hace tiempo se intentaron en las rejas.

En ésta, el resultado ha sido positivo; no podía por menos, habiéndose encargado de ella el notabilísimo actual maestro rejero de la Catedral, el formidable artista, digno continuador de aquellos de antaño: Julio Pascual.

Las rejas volverán a su primitivo estado, serán como eran: la plata y el oro (chapadas) avalorarán más su gran valor artístico.

Recuperarán su primitiva grandiosidad, doblemente valiosa, pues en el trascurso de tantos años los colores son también viejos, y por tanto, muchísimo más bellos, más entonados con el maravilloso ambiente de la Catedral.

Con esta limpieza queda destruída la leyenda de que las rejas fueron manchadas de negro cuando la invasión francesa, para salvarlas de que fueran víctima de su egoísmo.

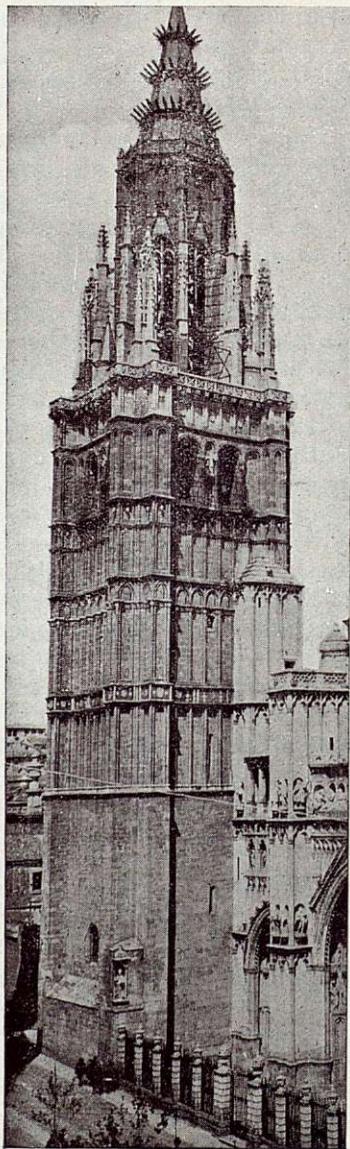
Las rejas no fueron pintadas nunca de negro, según informes técnicos respetables; sólo tenían y tienen un ligerísimo barniz protector, que hizo efectos contraproducentes, y mucha, muchísima suciedad, de la que quedarán limpias en absoluto.

La obra es pues, admirable; elogiada hasta por los más exigentes, que ven en ella la realidad de su belleza, la importancia que dará a la sublime Catedral Primada.

Ya hay algunas terminadas, que resultan soberbias. Cuando lo estén todas, que será algo deslumbrador, verdaderamente exquisito, nos ocuparemos con todo interés y atención, publicando fotografías como merece la magnitud de la obra.

Labor es esta del ilustre Deán Sr. Polo y Benito, que le honra grandemente, preparatoria de otras muchas que ha de hacer en nuestro Templo Primado, para el que tiene toda su gran capacidad y todos sus ideales.

Felicitémosle muy sinceramente, como también al Cabildo de la Catedral y al gran Julio Pascual, por su maravillosa obra.



DEL TOLEDO TÍPICO



Vista desde el Cigarral de «Los Dolores».

I

LOS CIGARRALES DESDE FUERA



PROVECHANDO los días de la Semana Santa, salí de Madrid en busca de una emoción religiosa directa. Estuve primero en Toledo, invitado a la hospitalidad magnífica de mi amigo el doctor D. Gregorio Marañón.

El doctor Marañón posee, desde hace cosa de tres años, un cigarral toledano. Esto de cigarral sonará para muchos de una manera equívoca, entre reminiscencia y misterio. Cuando menos, casi todos recordarán el título de una obra literaria, por el maestro Tirso de Molina. Pero ¿qué son los cigarrales? Al curioso de noticias podría indicarle un breve y erudito estudio sacado a la estampa, con el mismo título del libro de Tirso, en el pasado siglo, por un toledano muy docto en la historia de la insigne urbe imperial: Antonio Martín Game-ro, bajo cuya ad-vocación ha

sido bautizada una de las ruas toledanas. Por desdicha, esta publicación está agotada y es difícil de hallar. Algún día—merece la pena—dedicaré unos artículos a describir y pintar lo que fueron y lo que son los cigarrales de Toledo, para conocimiento de quienes no los han visto ni gozado. Ahora he de conformarme con unas ligeras noticias, imprescindibles. Acerca del origen del nombre, en verdad extraño, de cigarrales, no se sabe nada de cierto. Ocurre como con cierto producto típico de la industria reposteril toledana, el mazapán que es casi una institución, y del cual en un folleto monográfico de un confitero indígena, célebre en la manufactura de este suculento dulce, leí que «la cuna del mazapán se pierde en la noche de los tiempos». Ya es sentencia proverbial que la noche de los tiempos y el fondo de los mares, son dos cofres arcanos donde andan perdidos infinitos tesoros. Los cigarrales están extramuros de Toledo, según se sale por el puente de San Martín. Los dos puentes toledanos, el de

San Martín y el de Alcántara, por su hermosura fuerte, belicosa y austera, son únicas en el mundo. Declaremos, incidentalmente, que al decir puente de Alcántara incurrimos en redundancia, pues Alcántara, en árabe, vale tanto como puente. También decimos teatro Odeón, bien que en griego Odeón es lo mismo que teatro.

Toledo—¿quién lo ignora?—está labrado sobre poderoso y formidable cabeza de roca recia. A sus pies, en lo hondo, encañonado, reprimido ferozmente, lo ciñe, como enorme grillete de acero, el Tajo; río igual que el alma castellana, ensimismado discurre, lo más de su curso, en hoces profundas, entre la elevada continencia de graníticos barrancos, o tajos, y de aquí puede venirle el nombre. Los antiguos dijeron Tajo aurífero; que lleva oro. Desapareció el oro de antaño. Hoy no lleva sino la carga silenciosa e invisible de su tristeza milenaria.

Todo en torno de Toledo, del lado allá del río, se alza un cerco de otros cabezos rocosos, como si estuvieran moviendo guerra a la ciudad. No hay, por tanto, entrada ni salida a Toledo sino a través de los dos puentes, salvo por una parte como istmo de una península, por donde el toledano promontorio ensambla y se asienta sobre el valle, y por aquí corrían las murallas, ya desde los romanos, de las cuales perseveran firmes algunos torreones y macizos lienzos de pared.

Saliendo por la puente de San Martín, en los alcores y colinas que la enfrentan, clarean, aquí y acullá, unas casitas de apariencia humilde, recatada. Son los cigarrales.

Siglos ha, en época en que los viajes constituían un empeño arduo y peligroso, y por ende no existía la costumbre de viajar por placer o curiosidad, los toledanos ricos comenzaron a contruir estos cigarrales, a la manera de fincas campestres, a donde acogerse, en solicitud de solaz o de sosiego, los días feriados o de vacación, y sobre todo durante los rigores caniculares, que dentro de la ciudad de Toledo son ciertamente rigurosísimos. Eran los cigarrales algo por el estilo de las villas rústicas y fundos de los patricios de la Roma clásica; lugares de esparcimiento y también acobijo a propósito para los ocios espirituales y las vigi-

lias literarias, en donde se engendraron las odas y epístolas de Horacio, y los tratados filosóficos de Cicerón y Séneca. La lectura de «Los Cigarra-

les» de Tirso nos proporciona un cuadro animado, bullicioso y auténtico de lo que fué la vida cigarralera en el siglo xvii. Por aquellas viviendas, al estío, derramábase lo más

ilustre de la urbe ilustre; clero, aristocracia y milicia.

Por la gravedad del calor, hacían del día noche, y dormían lo más de él, muy cerrados a la sombra. Al caer de la noche y rebullir del aura vespéral y lenitiva, damas y galanes arreábanse con sus mejores atavíos, iban a congregarse, cuando en uno cuando en otro de los cigarrales, bien en los holgados estrados y cuadras (que así se llamaban los salones), bien en los jardines olorosos, bajo la luna y las estrellas, y celebraban fiestas poéticas, representaciones teatrales, controversias académicas, sobre puntos esenciales y sutiles de la preceptiva literaria. Uno piensa en una como aurora heráldica de Versalles, con Luis XIV. El Rey sol, como califican los franceses a Luis XIV, estaba casado con una hija de nuestro Felipe IV, Rey poeta, autor dramático vergonzante (que firmaba sus comedias con seudónimo), bajo cuya pauta cortesana y a la usanza madrileña, se armaban todos aquellos apolíneos festejos en los cigarrales. ¿Quién quita que la idea de las solemnidades teatrales y literarias de Versalles no se la hubiera indicado a Luis XIV la Reina?

Pero ¿qué diferencia de sensación ante Versalles y ante los cigarrales toledanos! Versalles es voluptuoso y es magnífico. Se imagina uno sin esfuerzo lo que fué su corte, en los momentos de esplendor. En cambio los cigarrales.....

Estamos todavía en el camino que sube a los cigarrales, ante los montículos donde estas fincas deleitosas se ocultan. ¿Deleitosas? ¿Qué vemos? Por donde quiera asoma la roca gris, monda, ceñuda, paupérima; a trechos, los alcores descubren en el costado una cicatriz árida, de tierra polvorosa, blanquinosa; apenas brota la vegetación, á no ser la mota rotunda y descolorida, muy espaciada, del olivo solitario; no hay, para regalo de la retina, sino dos tonos homegéneos, implacables, con insinuación y textura de eternidad, el pizarra, entre azulada y verdosa, abajo, y el añil raso, terrible, en el cielo. Nos sentimos conmovidos, sí; nos invade una tristeza purificadora, madre de la alegría más íntima, que es la alegría de la serenidad; creemos de pronto haber recibido el don de la suprema comprensión de la vida, o sea, que no es digno vivir para las horas de agitación y placer de los sentidos sino para los instantes de desasimiento, de concentración y de éxtasis espiritual. Todo esto sentimos, quizás, viendo a distancia los cigarrales. Sensación antitética de la que nos provoca la visión de Versalles. Sin embargo.....

II

LOS CIGARRALES POR DENTRO

¿Es posible—nos preguntamos, según ascendemos el repecho agrio, hacia los cigarrales—es posible que entre estos berruecos, al parecer desolados y malditos, escuetos como un paisaje lunar, se esconda especie ninguna de amenidad y deleite?

Acaso de vez en vez, volvemos la cabeza a contemplar Toledo. Y podemos observar que, conforme nos alejamos y subimos, la ciudad, antes que reducirse, crece y se magnifica, no ya en volumen, que también en expresión de dignidad y señorío: Al comedio de esta ladera, escogió Ignacio Zuloaga la perspectiva para pintar el Toledo aparcado y desplegado que colocó al fondo del gran retrato de Mauricio Barrés.

Una buena prueba de la verdadera grandeza de las cosas, es que la distancia y el recuerdo obren sobre ellas al modo de un cristal de aumento.

Pensamos que los toledanos añejos, de alma cultivada y sensitiva escogieron los cigarrales como el mejor punto de mira sobre Toledo. No pretendían desgarrarse de la amada ciudad, antes bien anhelaban abrazarla con la mirada, envolviéndola en un acto pleno de posesión. Pues también, como a las personas, a ciertos parajes de naturaleza y a ciertas ciudades se querría abrazarlos contra el pecho; pero no hay medio sino de abrazarlas con los ojos, contra el alma. Me doy cuenta que esta interpretación que atribuyo a los toledanos, en lo tocante al designio de instalar aquí los cigarrales, es poco científica, y aun indemostrable. Ello es que en vez de elegir para sus fincas de placer la vega del río, florida y frondosa, escogieron los cigarrales, como si dieran a entender su desgano de separarse de Toledo y su orgullo en dominarlo del todo, de arriba abajo, con mirada aquilina.

A medida que subimos y penetramos entre los pedregales, nos percatamos que si la piedra abunda, no todo es piedra. Ya nuestros pies pisan la molicie de unos padrezuelos en declive, o atraviesan retazos de desnuda tierra vegetal, crasa y de color sanguíneo. Estos padrezuelos están revestidos de toda la variedad de olorosas hierbas campesinas; tomillo, cantueso, romero, retama, cuya flor es diminuta. Estas flores silvestres, hijas directas de Dios y sin el padrino del hombre, se parecen a las diminutas especias, tan generosas y colmadas de ardor, que poseen la virtud del per-

fume en tal grado que de consumo afectan al olfato y al paladar. Diríase que el aire huele y sabe a égloga; que degustamos el alma esencial del campo, como en un beso pulcro.

Y ahora.....

Y ahora, nos detenemos embelesados, suspensos. ¿Qué cristal es ese, diamantino y vibrante, entre el cristal azul y quieto del cielo? Es el canto del ruiseñor. Luego, junto a la armonía de estos dos líricos cristales, por fuerza ha de haber la voz de otro cristal sonoro; la voz del agua. ¿Ha pasado Moisés por aquí, y ha herido con su vara la roca?

¿Es posible tanta delicia bajo la catadura severa de estos alcores y oteros?

Ya nos topamos con algunas paredillas, construídas con pardo adobe y tapial, desmoronándose; esas paredillas ruinosas, de tipo oriental, tan frecuentes en España. Detrás de la paredilla, asoman, y más allá se extienden ribazo arriba, los olivos, de cráneo hirsuto y cenizoso. Este es el matiz preciso de la canicie española; el de las testas nobles, tristes y cavilosas que de preferencia pintaron el Greco y Velázquez.

También es éste el tono dominante en la vejez del oriental; pelo ceniza y tez aceituna. En España es bastante rara la canicie escrupulosamente alba, como en otras razas europeas; canicie que recuerda, por una especie de emanación caliente, el amarillo oro, como si estuviera empapada de sol, y es canicie de países de niebla. En España la canicie propende a la plata, como empapada en luna; y nuestra tierra es favorita del sol.

Ultima similitud con el Oriente. Oriente es el reino fabuloso de la sorpresa: apariencia haraposa, riqueza oculta. Los metales y las piedras preciosas guardados en una orza de barro.

Una construcción árabe, por fuera, es un dado de cartón blanco; por dentro, un palacio encantado. Si juzgáis por sus muros abandonados, un huerto oriental lo suponéis miserable, estéril, lleno de abrojos; y su recinto es un vergel paradisiaco. Los cigarrales nos reservan una sorpresa semejante. Las viviendas, en general, no son suntuosas, ni siquiera artísticas. Pero los huertos y jardines son deliciosos. Por la posición del terreno, los jardines están escalonados, como los de Babilonia y los cármenes granadinos. (El carmen, arquetipo del jardín árabe, con su intimidad celosa

y su sensualidad melancólica. Y además, esa palabra hechicera, impregnada de evocaciones, «carmen», que en latín significa poesía, en árabe jardín y en castellano es nombre de mujer).

Los cigarrales toledanos, por la copia y diversidad de flores, en nada ceden a los cármenes granadinos, y en la abundancia y exquisitez de fruto les aventajan, pues los cármenes son sólo jardines, y los cigarrales huertos, a más de jardines. Como en Granada, en los cigarrales el agua corre, bulle, ríe y suspira de continuo, en cauces y regajos: legado de los árabes el sabio goce y disfrute del agua, artistas supremos en la manipulación de lo leve, lo efímero, lo imponderable. En los cigarrales crecen y cuajan, en muchedumbre espesa y polícroma, rosas, claveles, azucenas, clavellinas, alielés, lirios, violetas, margaritas..... Los árboles frutales más comunes son el albaricoquero, el guindo y el olivo.

El albaricoquero cigarralero es famoso. A su fruto se le llama de ordinario «damasquino», y tiene la piel punteada de lunares carmesí. También se le llama «albaricoque de hueso dulce», porque la almendra no es amarga, como en los demás albaricoques; de donde se infiere cuál será la dulzura de la pulpa. El nombre de «damasquino» proviene de haber traído los árabes el árbol desde Damasco, además del artificio de embutir el hierro con oro y plata o damasquinado, industria que persevera con gran lustre en Toledo, todavía. La guinda cigarralera, gruesa, casi negra, como sangre de toro, y sobremanera melífica, guinda garrafal, es, asimismo, famosa; y no lo

son menos los olivos, los cuales, aunque de escasa producción, dan el más fino y sabroso aceite.

El cigarral donde unos días recibí hospitalidad, el de «Los Dolores», del Sr. Marañón, es, sin duda, el más hermoso y rico actualmente. La vivienda era un pequeño convento, pertenencia de una comunidad de frailes mínimos. Por rara casualidad, en tiempos más anteriores aún, en los de Tirso de Molina, este cigarral era propiedad de un Sr. Marañón, y en él se desarrolla—según consta expresamente en la obra—una de las jornadas en que se divide el libro del maestro Tirso.

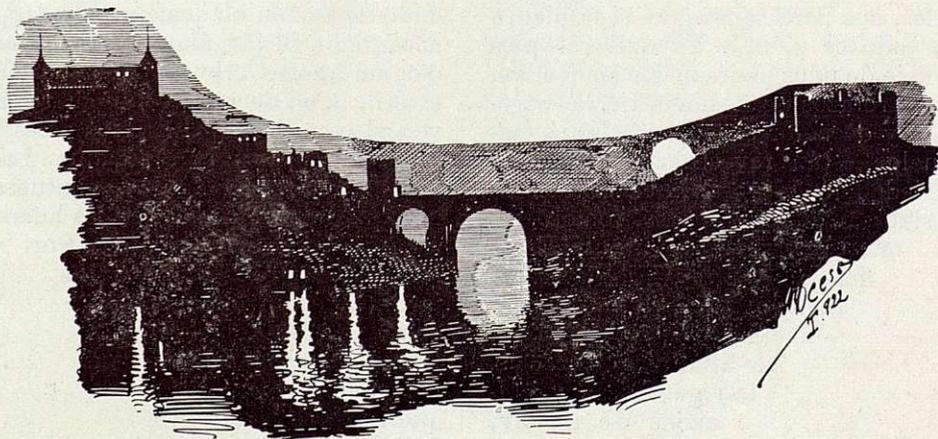
El Marañón de ahora ha remozado y alhajado la vivienda, atento a los cánones más puros y suntuosos del estilo toledano, así en lo arquitectónico como el mobiliaje, menaje y ajuar.

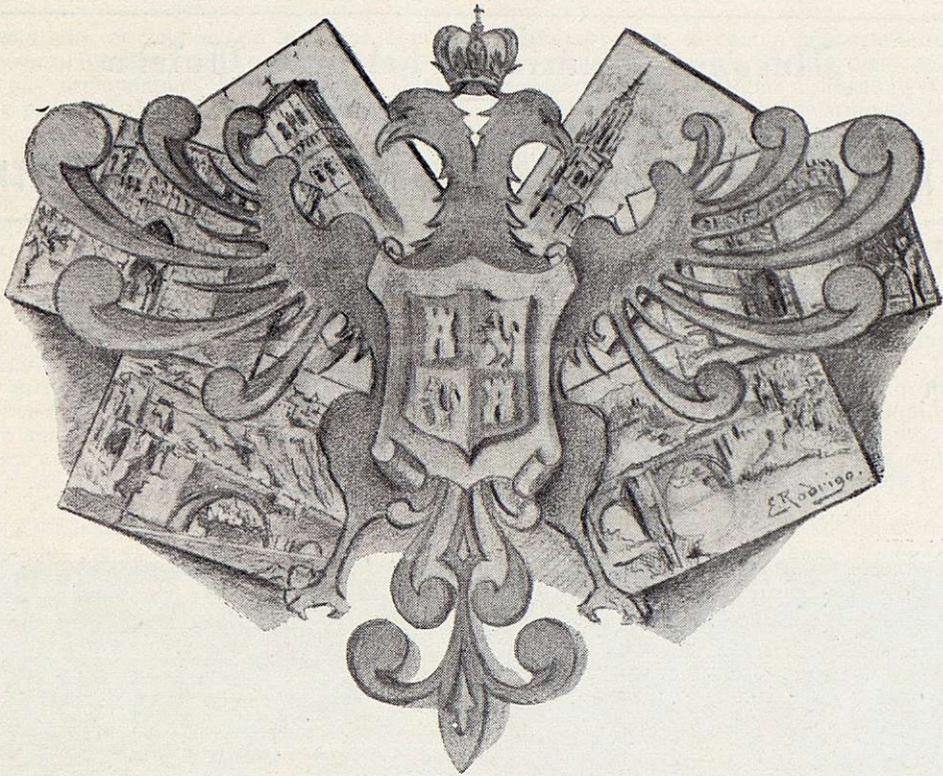
Toledo, desde este cigarral parece puesto al fondo, con artificio escenográfico, para maravilla y arrobamiento del contemplador.

Al caer la tarde, bajo unos olmos robustos y venerables, Toledo, que en plena luz es color de hueso antiguo, de marfil insigne, comienza a animarse, a sonrosarse, como una mejilla a la cual afluye la sangre; comienza a recubrirse de carne encendida, carne etérea, carne espiritual: la sangre y la carne inmaterial de los siglos, comienza a ponerse en pie. Y el sólo, para sí, absorbe la postrera luz crepuscular, entre la vasta noche de amatista. El Tajo, desde su cuna, saca fuera el pecho, como en la oda de fray Luis de León, y parece que habla. Cantan los ruiseñores. El alma se dilata. Y nos sentimos resbalar dulcemente sobre la clara superficie del eterno flujo de las cosas.

RAMÓN PÉREZ DE AYALA

Toledo, Cigarral de «Los Dolores», Abril, 1923.





Toledo

I

Una ciudad orgullo de Castilla;
con sus torres, sus plazas, sus rincones,
su historia todo luz, sus callejones,
su Catedral, del Orbe maravilla.

Relicario del Arte immaculado,
islamita y cristiana cual ninguna,
hospitalaria y triste como una
mansión, de la nobleza del pasado.

Son sus puentes sus fieles veladores:
y aromada de místicos olores,
se alza monumental desde un roquedo:

Reza con sus beatas y murmura,
sonríe pocas veces, y fulgura
con la luz de su ayer: ¡Esa es Toledo!

II

Sinfonía de piedra no gastada,
belleza siempre antigua y siempre nueva,
ensueño del orfebre que la lleva
en sus propias entrañas dibujada.

Fuerte como la basa que sostiene,
su cuerpo, del cincel beso divino,
oasis del cansado peregrino
que tras el Arte va, y al Arte viene.

Un nombre conocido en todo el mundo,
y un silencio tan dulce y tan profundo,
que a las almas produce asombro y miedo.

Añora cada instante su grandeza,
bajo la Luna muestra su belleza,
y suspira de Amor: ¡Esa es Toledo!

III

Rosario de leyendas caprichosas
—el alfanje, la Cruz, la chirimía—,
en el Zoco que guarda la alegría
de las lueñas edades rumorosas.

Hermana de Damasco en los aceros:
de Roma en la Tarpeya Roca dura:
de Córdoba y Sevilla en la hermosura,
y de Granada en los instintos fieros.

Hoy doliente solloza junto al río,
—¡oh el cristiano y morisco murmurio!—
que viera su esplendor y su desnudo...

Aguila sin poder, lanza su grito:
y, al recogerlo, plasma el Infinito
una joya ideal: ¡Esa es Toledo!

Vicente Insausti Torres

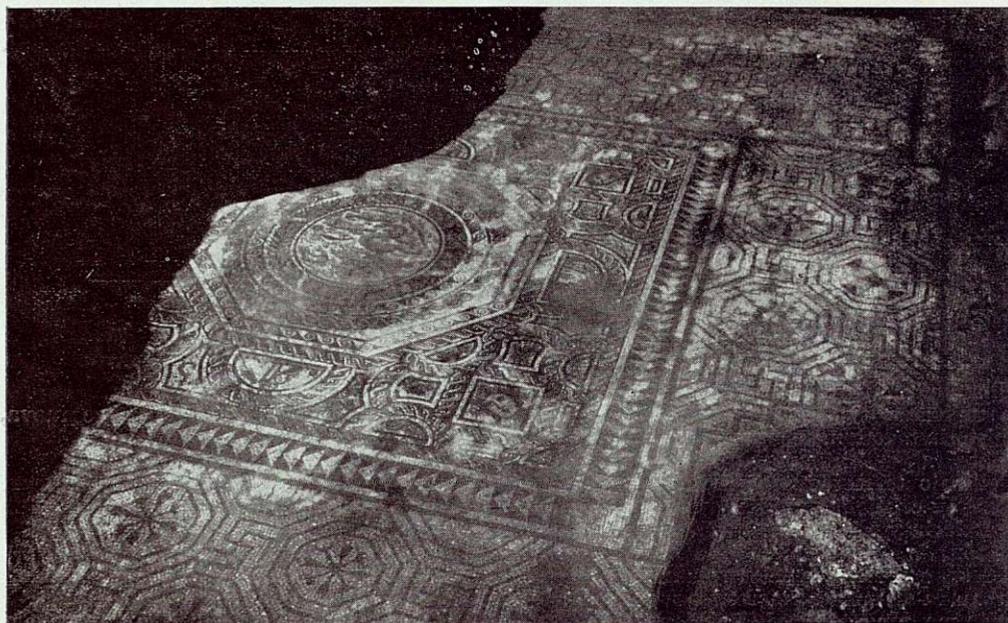
Nuevas revelaciones del gran Toledo

El maravilloso mosaico romano de la Fábrica de Armas

Hace algunos meses descubriose en esta Fábrica Nacional de Artillería, con motivo de las excavaciones para hacer cimientos, un maravilloso mosaico romano, sin duda alguna uno de los mejores ejemplares hallados hasta hoy.

Inmediatamente hicimos la fotografía del mismo, pero no quisimos publicarla hasta no poder acompañarla con el informe técnico de tan soberbio hallazgo; lo que hacemos hoy, reproduciendo el interesante y documentado trabajo del ilustre Académico y Catedrático de Arqueología Sr. Mélida, que ha presentado á la Real Academia de la Historia.

Es una labor admirable el informe que copiamos, por la que le felicitamos á su autor, felicitándonos tambien todos por el notabilísimo descubrimiento.



Detalle del mosaico.

CARGADO por el señor Director de informar acerca de un mosaico romano descubierto en Toledo al practicar obras en la Fábrica de Armas, de la cual dieron cuenta a la Academia, de una parte, la Comisión de Monumentos de aquella provincia, por oficio de 27 de Febrero, y, de otra, por carta acompañada de unos croquis, dirigida a nuestro Director por el de la Escuela de Artes y Oficios de aquella ciudad D. Aurelio Cabrera, nuestro correspondiente, debo decir que, habiendo hecho examen directo del indicado mosaico, he podido apreciar su notoria importancia y formar juicio respecto de los medios que deben solicitarse para su conservación en provecho de la Arqueología.

El hallazgo, como tantos otros de la riqueza que guarda el suelo de España, fué casual; ocurrió a fines de Febrero, al abrir zanjas para cimentar un nuevo pabellón de la Fábrica de Armas, en sitio inmediato al río Tajo, no lejos de donde se encuentran los restos del Anfiteatro y del Circo romano, todo ello en la hermosa vega, donde deben subsistir enterrados muchos más testimonios de la olvidada grandeza de «Toletum».

Agrandada con plausible acuerdo la excavación para descubrir por entero el mosaico, es hoy dable contemplarle.

Hállase a tres metros de profundidad. Forma el lujoso pavimento de una habitación rectangular, de 6,20 m. de longitud por 3,40 m. de ancho hoy, pues sólo conserva por tres de sus lados la parte de sus antiguos muros correspondientes al zócalo, subsistiendo, al comedio del más largo, el hueco de una puerta, por cuyo umbral se prolonga el mosaico y apareciendo éste cortado en su cenefa, al opuesto lado longitudinal, por un muro de construcción evidentemente posterior. Falta, pues, al pavimento una ancha faja, que supone como una quinta parte del total.

No afecta dicha falta, ni algunos deterioros casi insignificantes sufridos por el mosaico, para la apreciación de sus caracteres, que revelan desde luego, tanto por lo que corresponde al arte como a la técnica, ser un producto industrial de buena época.

La composición decorativa tiene por base, como en muchos casos, un trazado geométrico, el cual divide primeramente la superficie total en un centro rectan-

gular, casi cuadrado, de 2,48 m. de lado por el más largo que conserva íntegro y cuatro anchas fajas—de 1,65 m., 1,70 m.—ornamentales, recuadrándolo. Dicho cuadro, parte principal del pavimento que a modo de tapiz lo enriquece, está a su vez dividido por fajas que, enlazándose, forman pequeños cuadrados, semicírculos, triángulos, etc., que contienen temas figurativos, y en ordenada cuanto simétrica disposición este conjunto llena los espacios y enjutas de un octógono regular, de 1,50 m. en su eje mayor, que se desarrolla en el centro y en el cual se ve inscrito un círculo, cuyo motivo, que es lo mejor del mosaico, se desarrolla en un espacio de 0,61 de diámetro, orlado de una magnífica corona de flores y frutos y de ornato.

Los indicados temas o motivos contenidos en los espacios del dicho trazado son representaciones que avaloran la obra musivaria, constituyendo, por decirlo así, un asunto simbólico bastante tratado en mosaicos y por dicha en este ejemplar con profuso y especial cuidado, para dar a la totalidad un carácter esencialmente expresivo. El asunto, tema o representación, es las cuatro estaciones del año, las cuales no solamente aparecen figuradas por sus imágenes de busto, dentro de los pequeños cuadrados que ocupan las enjutas del gran octógono antedicho, sino que los frutos, y hasta los objetos que las representan, se ven repartidos por los demás cuadros menores de cada cuarta parte correspondiente, incluso en la parte de la corona o guirnalda que rodea el medallón central circular; de manera que las frutas conservadas en invierno, las flores de la primavera, las espigas y hoces del estío y las uvas y pámpanas del otoño campean, respectivamente, en cada una de las dichas cuartas partes, que simbolizan ser las del año. Entre el invierno y la primavera, en un compartimiento semicircular inmediato a la cenefa, se representa en perspectiva caballera un teatro, con sus graderías y sus columnas.

Acaso ocupa el sitio indicado por referencia a la época más favorable para los espectáculos escénicos. Entre el verano y el otoño, tal vez por alusión al equinoccio, se ve en el semicírculo o medio punto compañero del antedicho una representación que me parece puede ser de un puerto, con un pilar cilíndrico o faro, a cuyos lados se ven un remo y un delfín, todo esto sobre un dique por cima del cual asoma la cabeza de un hombre, posiblemente un náufrago. En los dos compartimientos semicirculares intermedios entre otoño e invierno, primavera y verano, se ven unas casitas con sus tejados, sin duda como refugios propios para los temporales de las estaciones rigurosas.

La labor de este mosaico es en la parte ornamental y accesoria la corriente, bien ejecutada, de cubitos o teselas de mármol y piedras de colores blanco, negro, rojo, amarillo, más alguna pasta, azul ó verde, y es algo más fina la labor de los recuadros figurativos y mucho mejor y más fina la del medallón central, a que los romanos llamaban emblema y era siempre ejecu-

tado aparte, por lo común sobre tablero de mármol, para aplicarlo después. No de otro medio debió ser ejecutado aquí el emblema o medallón central, por su labor delicada, de piedrecitas y pastas vítreas, de tres milímetros, que han sido analizadas por el profesor naturalista de aquel Instituto D. Ismael del Pan, nuestro correspondiente, y por su buen arte es lo que más avalora al mosaico. Representa el mar con la peregrina variedad de su fauna, reproducido con bastante perfección por mejor mano que lo demás y rodeado por la citada guirnalda o corona de flores y frutos, enlazada con una ancha cinta blanca y roja; todo ello dispuesto con exquisito gusto, ejecutado con singular riqueza de color, y es en conjunto obra de notable belleza.

En las anchas fajas de pavimento que quedan del gran rectángulo, el trazado ornamental está compuesto de octógonos que encierran capullos y flores de loto formando estrellas en los espacios mayores y en todos los demás de meandros cruzados, que forman la figura de la «swastica».

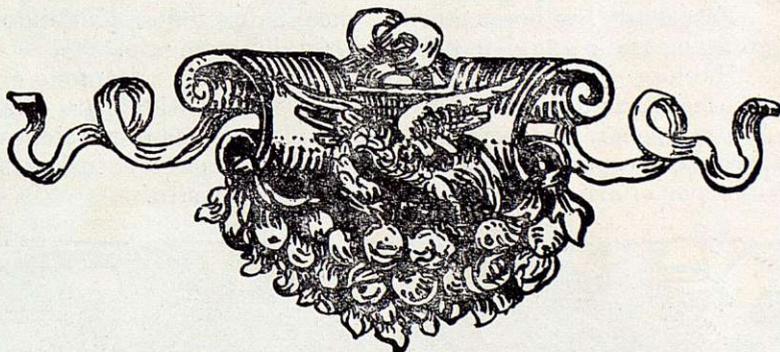
En no pocos de los apuntados detalles de este mosaico se advierte el abolengo grego-egipcio, o sea alejandrino, cuyo arte fué el que produjo, como es sabido, los mejores mosaicos, que sirvieron de modelos para no pocos de los que en Italia y en España, como en otras provincias romanas, se hicieron.

En cuanto a la fecha que deba asignarse a este mosaico de Toledo, no teniendo su composición la sobriedad característica del estilo propio de la época de Augusto, sino la exuberancia de los tiempos de los Antoninos, época en la cual se multiplican los mosaicos en los edificios públicos, y hasta en las casas de patricios adinerados, no será descaminado considerar que esta obra musivaria de buen arte debió ser ejecutada en los días, dichos para la península, de los Emperadores Trajano o Adriano, originarios de ella, y, por tanto, que la fecha corresponde a fines del primer siglo de la Era o al primer tercio del segundo.

En la puerta o hueco de que se hizo mención hay un rompimiento de cañería o desagüe, y al lado derecho de aquélla, se señala en el pavimento de mosaico un recuadro libre limitado por el muro y que acaso corresponda a una fuente que allí hubiese. Por estos detalles y por el trazado del mismo mosaico me parece que la habitación fué el «triclinium» de la lujosa «villa» de un ciudadano romano. El gran medallón central indica el sitio propio de la mesa, la anchura de las fajas laterales es la adecuada para la longitud de los lechos colocados por tres de los lados, dejando, libre para el servicio el lado de la puerta, la fuente y el desagüe.

De los demás departamentos de la casa, nada puede decirse mientras no sea continuada la excavación.

José Ramón Mélida.





GONZALO BILBAO Y SUS ADMIRADORES DESPUÉS DE LA CENA TÍPICA TOLEDANA

FOTOGRAFÍA DE PABLO RODRÍGUEZ

En los Cigarrales

HOMENAJE AL PINTOR
DON GONZALO BILBAO

ENCONTRÁNDOSE en nuestra ciudad el ilustre pintor sevillano D. Gonzalo Bilbao, que viene a ella con frecuencia, dedicándola su arte exquisito, unos cuantos amigos y admiradores del notable artista, rindiéronle días pasados un sencillo homenaje.

Fué una fiesta íntima, de franca cordialidad y camaradería, sin otro objeto que reverenciar al ilustre autor de tantos admirables cuadros toledanos, con el afecto y la admiración de los concurrentes, unos cuantos amantes de Toledo y por tanto de todo lo que a Toledo se refiere. En el bello cigarral de Ariz, en el delicioso ambiente de estos lindos y famosos alrededores toledanos, y en una noche apacible y grata, celebróse una cena verdaderamente típica presidida por Gonzalo Bilbao, a la que asistieron el Deán de la Catedral Sr. Polo y Benito, Julio Pascual, Angel Vegue y Goldoni, Angel Acevedo, Félix Urabayen, Francisco San Román, Luis Riesco, Román Ariz, Luis Alcubilla, Gabriel Ledesma, Felipe de Diego, Pablo Rodríguez, Juan Camarasa y nuestro Director.

Pasáronse las horas aprisa, encantados todos; sintiendo intensamente la exquisitez del lugar y del momento.

Hablóse - ¿cómo no? - de Toledo y de arte, reiterando el gran maestro su admiración cada vez más sentida para esta nuestras venerables y únicas bellezas, cuyas manifestaciones fueron correspondidas por todos, con sinceros y entusiastas votos por el artista, por su tierra y por la nuestra.





Composición fotográfica de Pablo Rodríguez.

DEL TOLEDO ROMÁNTICO

LA HORA DEL RECREO



AUSADAMENTE ha sonado la campanita del patio de la Mona.

Es el toque para el recreo.

Las monjitas abandonan sus sitios del magnífico coro, donde antes las llamó otras campanadas para la

oración de la tarde.

Las monjitas, almas sencillas, almas sublimes que sólo saben del amor divino, entréganse al recreo con exquisita felicidad.

Repártense por el patio grande, alborozadas. Todas ríen felices con el más franco optimismo, con la más sana inocencia; las más jóvenes con exagerada ingenuidad, mientras arreglan las plantas y las flores o charlan alegres, recos-

tadas sobre los barandales de madera o paseando por bajo los amplios corredores de este patio singularísimo, pleno de poesía, de maravilloso encanto, de sugestiva y apacible calma.

De paz siempre admirable, aun en estos momentos en que la alegría lo domina todo y son las risas el rumor dominante. Risas claras, cristalinas; risas de santas mujeres que escuchadas desde fuera - en estos típicos y austeros callejones toledanos que rodean el soberbio convento - resultan desentonadas, agresivas al ambiente místico y silencioso de la ciudad.

.....Pero las monjitas también deben reír y más francamente, porque es suya la mayor felicidad: el sublime amor.

Santiago Camarasa.

Un poeta de Toledo. La Ciudad de los Encantos

Reproducimos de la bella revista americana «Puerto Rico Ilustrado», parte de un admirable artículo que el notable literato Andrés González Blanco, dedica al libro de nuestro estimado compañero.

HE aquí que ahora nos llega de la imperial ciudad un nuevo clérigo-poeta. Es un sacerdote mozo, henchido de vida, rebo-sante de alegría y de salud, irradiando *joie de vivre* de su cuerpo membrudo y de su rostro sano y de sus crenchas rubias de germano antiguo.....

Llámase este poeta D. Vicente Mena, y todos los enamorados de Toledo le hemos visto solícito y atento a todo forastero y más cuando este forastero era literato. En todas las fiestas literarias que allí se han conmemorado, el Sr. Mena ha ido a la vanguardia *primus inter pares*, sin hipocresías, sin recelo, fuese fiesta a persona *más grata* entre su mundo como Ortega Munilla (en cuya fiesta leyó un bello soneto), fuese fiesta a persona *menos grata* como la de Galdós..... D. Vicente Mena lleva por delante su amor al Arte que nos deifica (*est Deus in nobis.....*) y nos embellece moralmente..... No usa de procedimientos solapados ni arteros y así puede ostentar con orgullo este blasón en su hermoso soneto *Auto-retrato*.

Con este soneto rotundo y perfecto, definidor de un carácter se abre el libro de poesías que acaba de publicar D. Vicente Mena, con este título: *De la ciudad de los encantos. — Poesías.* — (Sucesores de Rivadeneyra; Madrid, 1923).

Todo el libro está henchido de culto y devoción por la ciudad imperial. Toledo a corte da *saúdade*, como la llama un poeta portugués de hoy, palpita en este libro. Singularmente sobresale como un canto entusiasta aquel tríptico de sonetos que se titula: *¡Esa es Toledo!*

El Sr. Mena ha comprendido no sólo las bellezas artísticas de Toledo sino su alma y ha sabido interpretarla en bellas estrofas.



Vicente Mena.

Todo el libro del señor Mena está escrito en sonetos y en bellos sonetos por lo común, lo que ya es un *tour de force* considerable. En la parte del libro titulado *Rincones de ensueño* están algunos de los más bellos. Recordamos, por ejemplo, el titulado *El callejón de los niños hermosos*.

Nacido a la sombra de la Catedral maravillosa, no podía menos de entornarle sus loores. Así lo hace en el soneto *¡Ave, maravilla!* donde confiesa que quiere morir bajo las alas del gran templo a cuya sombra nació....

Señalemos sonetos admirables: *La Virgen de los Alfileritos*, *El callejón del Infierno* y *El Laurel de Bécquer*, tan emocionante de evocación.....

Dos sonetos que destacan en el libro, singularmente me emocionan porque cantan dos rincones

que yo prefiero entre todos los de la imperial ciudad: es uno *El Solar de Padilla*, en endecasílabos, que canta el solitario encanto de aquella plaza triste bajo la luna donde tantas veces he meditado en lo mismo que el poeta lamenta.

Es otro el soneto en alejandrino dedicado a la Plaza de Santo Domingo, aquella plaza maravillosa que me ha parecido cifra y resumen de las bellezas de Toledo, donde celebramos en 1.º de Mayo de 1922 la noche toledana, famosa ya en los fastos de la ciudad, y en 1.º de Mayo de 1923 la conmemoración de Ortega Munilla.

Todo el libro acusa en D. Vicente Mena un gran temperamento de poeta que, con el estudio y los años, se irá afinando y depurando, haciéndose cada vez más digno de ser el cantor epónimo de Toledo.

Andrés González Blanco

CAPÍTULO III

- I. San Ildefonso. — Su educación religiosa y literaria bajo la dirección de San Eugenio. — II. Celebridad de la Escuela de Sevilla, fundada y dirigida por San Isidoro. San Ildefonso, escolar aprovechadísimo en virtud y en letras. — III. San Ildefonso, monje. Tenaz resistencia de su padre. — IV. San Ildefonso, ordenado de sacerdote por San Eladio, Arceidiano de la Iglesia Primada y abad del Monasterio Agaliense. — Su gobierno elogiado por el Cerratense. — V. Concilio VIII de Toledo, al que asistió San Ildefonso: influencia del mismo en las sabias decisiones de dicho Concilio. VI. San Ildefonso, Arzobispo de Toledo: su fisonomía moral y literaria, trazada por San Julián. Toledo y su Silla Primada, engrandecidas por San Ildefonso.



I. En la que fué, durante los siglos medios, casa solariega de los Condes de Orgaz, en la ciudad de Toledo, residencia hoy de los hijos del gran Loyola, nació San Ildefonso de nobles y esclarecidos padres, por cuyas venas corría la sangre del Rey goda Atanagildo. Solícitos en extremo ellos de la instrucción religiosa y literaria del niño, diéronle por ayo y maestro al sabio Eugenio — *Eugenio traditur nutriendus* — (1) bajo cuya dirección corrieron veloces sus años infantiles, entregado al cultivo asiduo de las letras y al estricto cumplimiento de los deberes religiosos.

II. Era celebrada en todo el ámbito de la Monarquía goda, la escuela fundada por San Leandro y que luego dirigió y llevó a su mayor grado de florecimiento el gran Doctor de las Españas, San Isidoro, Arzobispo de Sevilla, la mayor escuela que entonces conocía el orbe cristiano, y allí afluyó en tropel la juventud estudiosa, ávida de beber en su mismo manantial la purísima doctrina que brotaba de los labios del insigne Preceptor. La clara inteligencia de San Ildefonso — por mucho que lo fuese, y lo era en realidad — no pudo eximirse de ser tributaria de la esplendorosa de San Isidoro, *apud quem omnis eloquentiae doctrina, artium disciplina, Theologiae et speculatio ita vigeat, ut omnes qui ad eum confuebant, pro capacitate singulorum instruebat*. (2) Así, pues, abandonando los patrios lares el joven adolescente, vino presuroso a orillas del Betis a constituirse en el más dócil y rendido discípulo del Metropolitano hispalense. Por espacio de doce años recogió afanoso, día tras día, el rico caudal de su doctrina, entablándose familiar y amistoso

trato entre maestro y discípulo, en términos que, deseando éste ausentarse una vez, no lo consintió aquél, teniendo que apelar al recurso de encerrarle en una prisión para estorbarle la marcha.

Y si cuidadoso era Ildefonso en perfeccionar su inteligencia, tenía mayor cuenta en labrar la perfección de su alma. *Nullus eo studiosius lectioni instabat; frequentius eo nullus orationi vacabat. Legendi tamen atque orandi vices inter se sic distinguebat, ut nec lectio impediret orationem, nec oratio lectionem, sed ut attentius vel legeret, vel oraret, illi vicissim relevamen erat orationis lectio et lectionis oratio. Ubicumque iret, eum oratio comitabatur euntem et redeuntem; insaeculari autem conversatione illa nihil indecens, nihil*

inhonestum erat in eo; sic ut servus Christi, et sanctorum imitator, non solum sapientia proficiebat, sed et augmento virtutum mirabiliter crescebat (3).

III. Restituído Ildefonso a la casa paterna, no pensó ya sino en dar libelo de repudio a todas las cosas del siglo y entregarse muy de veras al servicio del Señor y al estudio más intenso y perseverante de las divinas y humanas letras. Y ¿dónde hallar sitio más abrigado y seguro para eso que en la celda de un monasterio? Así, pues, ganoso de las dulzuras que en ella deja gustar el Señor, resolvió Ildefonso alistarse en las filas de la monástica milicia, y, desprendido completamente de terrenales afectos, entró luego en el monasterio agaliense de San Cosme y San Damián o de San Julián, como otros dicen, que a la sazón florecía en Toledo con fama de gran santidad, por la ejemplarísima vida de sus moradores, y donde buscaban asilo los más grandes talentos de la época.

Contrariado Esteban, su padre, por tan inesperada resolución, poseído de gran furia y enojo, invadió el monasterio, en compañía de criados y gente armada, y hubiera cometido tal vez algún acto de violencia, si el prudente mancebo no se hubiera ocultado cuidadosamente detrás de unas argamasas fuertes cerca de la puerta de la ciudad, o, como se lee en un santoral antiguo toledano, detrás de unas paredes viejas de una viña que halló en el camino; tan feliz ocurrencia apaciguó el fiero rencor del padre, que al momento dió licencia a su hijo para obedecer al divino llamamiento.

IV. Cumplido su piadoso anhelo, recibió Ildefonso las sagradas Ordenes de manos de

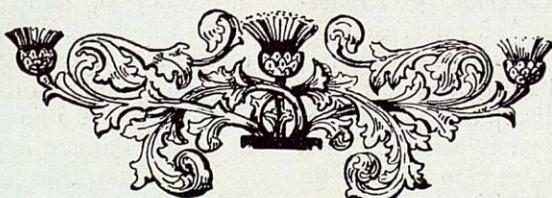
San Eladio, siendo nombrado más tarde por Eugenio III Arcediano de la Iglesia Primada y Abad del Monasterio Agaliense, vacante la silla abacial por fallecimiento del monje Adeodato. De la solicitud con que desempeñó tan elevado cargo, habla el fidedigno Cerratense: *Factus igitur Abbas res Ecclesie ordinabat, omnibus necessario ministrabat. Mores omnium circumspectans, qualitates morum attendens, singulis, prout necessarium erat, se ipsum exhibebat, mansuetis mansuetus, contra veros offensos affectus affectus. Nam Ensis offensis erat Abbas Agaliensis.* (4) Murieron en esta sazón sus padres y dejáronle su hacienda, con la cual el santo Abad fundó un monasterio de monjas en una heredad llamada Debiense, y le dotó espléndidamente.

V. La grande importancia de los monjes en la España goda fué la causa por la que se les concedió voz y voto en los Concilios nacionales, á contar desde el VIII, celebrado el 17 de Diciembre del año 653, bajo el reinado de Recesvinto. En este memorable Concilio, al que asistió San Ildefonso, en calidad de abad de su monasterio, se coronó el glorioso edificio de la unidad, aspiración suprema del Monarca goda. La unidad religiosa habíase realizado con la conversión de los godos al cristianismo, allá en el Concilio toledano III, merced a la poderosa iniciativa de Recaredo y San Leandro; no obstante, a pesar de tan fecunda y radical transformación, estaba en vigor una ley separatista que prohibía el vínculo conyugal entre las razas visigoda y romano-hispana, alzando un valladar insuperable para la completa fusión de tan heterogéneos elementos; así que, deseando el generoso Recesvinto realizarla en todas las esferas, derogó la indicada ley y autorizó a la mujer romana para casarse con hombre goda y á la mujer goda para casarse con hombre romano, mandando expresamente que, en vez de la legislación romana, rigiera en los dominios españoles la sabia legislación visigoda. (5) Las acertadas disposiciones de tan famoso Concilio completaron, como se ve, las del toledano III, y si en éste se proclamó la unidad de fe y de culto, en aquél se sancionó la unidad política y civil, estableciéndose de tal suerte la unidad total y completa en la Península. Y ¿será despropósito afirmar ahora que al Arzobispo Eugenio, al abad Ildefonso y al celo y solicitud del ilustrado clero toledano debiéronse en gran parte las sabias decisiones del Concilio VIII, como las del III a la poderosa mediación de San Leandro de Sevilla?

VI. Permació Ildefonso en el monasterio hasta el 13 de Noviembre del año 657, en que, por fallecimiento de San Eugenio, tercero de este nombre, fué elegido Metropolitano de Toledo, por voto unánime de Recesvinto, del Clero y del pueblo, juzgando ellos que no había en el reino persona tan digna de aquella Silla y alta dignidad como Ildefonso. Mas él lloraba y gemía, considerando el peso que le ofrecían, como quien sabía lo que era, y las pocas fuerzas que a su parecer tenía para llevarle; pero fué tal la instancia que le hicieron, que hubo de ceder, rindiéndose totalmente a la voluntad del Señor. Desde entonces—como dice un ilustre biógrafo, gloria de nuestras letras—«aquella hacha encendida, que estaba en el rincón de su monasterio, fué puesta sobre el candelero de la santa Iglesia de Toledo, para que esparciese los rayos esclarecidos de su luz, no solamente por toda la ciudad y Arzobispado, sino por toda España, y por las más remotas partes del mundo». (6) Era San Ildefonso—dice San Julián—*timoris Dei instantia peditus, religione compunctus, compunctione profusus, incessu gravis, honestate laudabilis, patientia singularis, secreti tacitus, sapientia summus, disserendi ingenio clarus, eloquendi facultate precipuus, lingue flumine copiosus, tantique eloquentiae colturno ceber habitus, ut disputationum ejus profusa oratio dum porrecte dirigitur, merito non homo, sed Deus per hominem affatim eloqui crederetur.* (7) Dotado de tan relevantes cualidades ¿cómo no había de ser la Silla Primada, que ocupara tan privilegiado ingenio, una de las más esclarecidas del orbe en aquella época? Entre las glorias que ornan el suelo de la imperial ciudad, ¿no es acaso la mayor el contar ella entre sus hijos á un varón de tan relevante fisonomía moral? ¿quién, como Ildefonso, en los anales toledanos? ¿Y quién, como él, en los anales de todos los siglos cristianos, en lo que atañe a la devoción y amor a la Reina del cielo y a las singulares finezas que recibió de la celestial Señora; finezas que movieron el labio de Santo Tomás de Villanueva para exclamar: *Quis enim ita Virgini gratus, ita familiaris et acceptus fuit, perlege sanctorum historias, et post illum Evangelistam Domini, Joannem, nullum invenies in hoc Ildephonso parem?* (8).

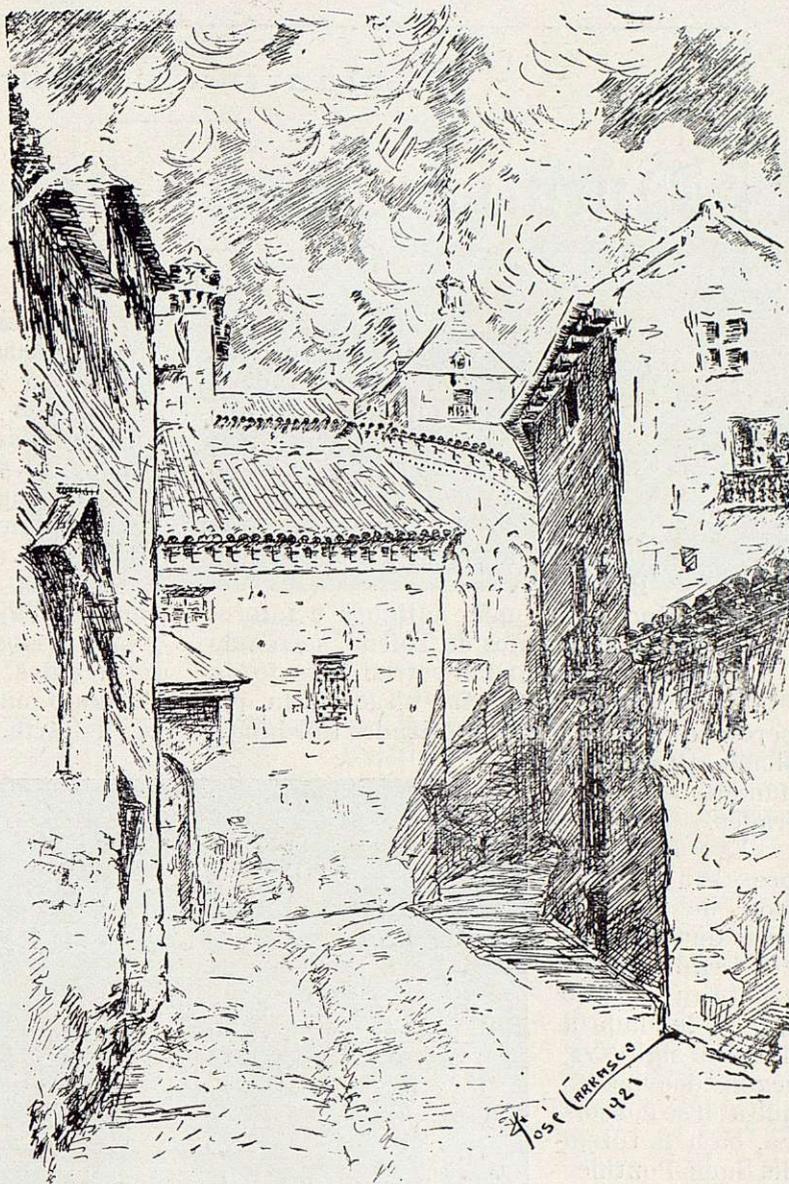
(Continuará).

José Ignacio Valenti.



Rincones

toledanos



EL ruido de nuestros pasos produce en la soledad de la plazoleta y en la quietud que la invade, un eco algo extraño; mezcla de admiración y terror.

Severo, lleno de leyendas de amor y guerra, y de religiosas tradiciones aqueste rincón triste de San Juan de la Penitencia nos llena de una emoción dulce y singular.

Debajo de la Cruz carcomida hemos soñado la vida de antaño, magnífica y sonora, aromada de belicosos romances, de trovas de cariño, y de plegarias suaves; todo un mundo perdido en la sombra sin sombra de la edad fecunda en heroísmo y en conquistas altas.....

El farolillo típico no alumbró el Leño del Cristo: y a su luz borrosa y oscilante no se alargan las figuras de los rondadores, ni adquieren formas de fantasmagoría las siluetas de las viejas curiosas.

Pasó todo: del recuerdo vibrante queda el rincón encantador—una sola nota del Vía

Crucis que fué—la puerta de la entonces magnífica Sala de Nobles, hoy colegio de niñas dirigido por las blancas corderas del Buen Pastor.

.....
 Anochece. Las primeras sombras envuelven en su manto el rincón de ensueño; y nosotros pensamos en las luchas de los Ayalas y los Silvas, y en el lamento angustioso que cerca de este lugar, salió de los labios de rosa de la joven raptada por los segundos, en un día de todos los Santos.

Luís de Sotelo

Dibujo de José Carrasco.

Sanuarios Toledanos

Nuestra Señora de la Bastida

EN una de las más elevadas colinas de las que rodean nuestra ciudad, levántase arrogante, como atalaya de fe, como bravo centinela que guarda a los toledanos, la linda ermita de Nuestra Señora de la Bastida.

Uno de las más antiguos e interesantes santuarios de Toledo, sostenido por una hermandad-cofradía bajo la advocación de la misma virgen, a la que pertenecen los más caracterizados toledanos, siendo grande el número de sus cofrades.

Es y fué siempre esta Asociación, de las más ricas de todas, recordando especialmente como tal, la fundada a fines del siglo XVI, según documento que aun se conserva, bajo la tutela del Sumo Pontífice Paulo V.

La orientación de la ermita es verdaderamente admirable, a tres kilómetros de la capital, pero en tan gran altura, la domina por completo, como así mismo las vistas más bellas.

Divísanse desde lo alto de esta colina, los más soberbios parajes: los montes, campos y palacios de las grandes posesiones de «Lava-

deros», «Buenavista» y «San Bernardo»; la renombrada Fábrica de Armas con sus grandes jardines; las ermitas de San Isidro y San Roque y la del Angel; la Basilica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega; el monumental Hospital de San Juan Bautista; la ribera del Tajo con las fértiles vegas, y más arriba los típicos cigarrales, y sobre todos estos paisajes, la silueta, el conjunto magistral de la gran ciudad, templo del arte y de la historia, con sus torres y sus puentes, con sus monumentos y sus murallas.

La vista panorámica de Toledo, verdaderamente asombrosa, excepcionalmente soberana, única.

Es ideal el panorama que nos ofrece; asombra, extasia totalmente el dominio de horizonte de esta ermita, la que contemplada desde Toledo y desde las otras grandes alturas que le rodean, parece un antiguo castillo-atalaya de aquellos que se edificaron en su época.

En este mismo lugar en que está enclavada la ermita, existió antes un riquísimo convento de Monjes franciscanos, edificado en tiempos de San Fernando.

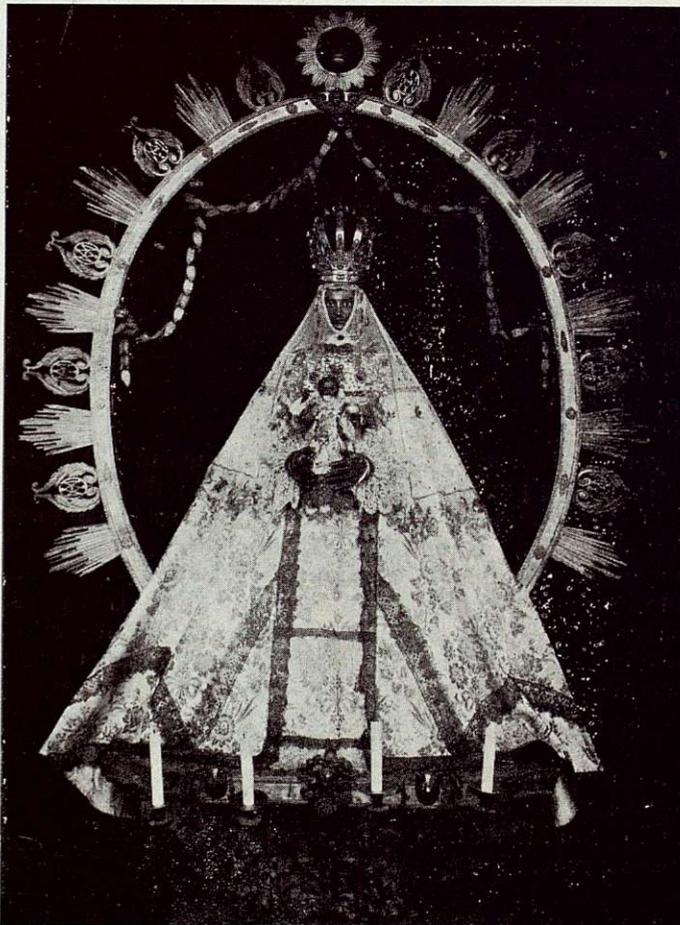
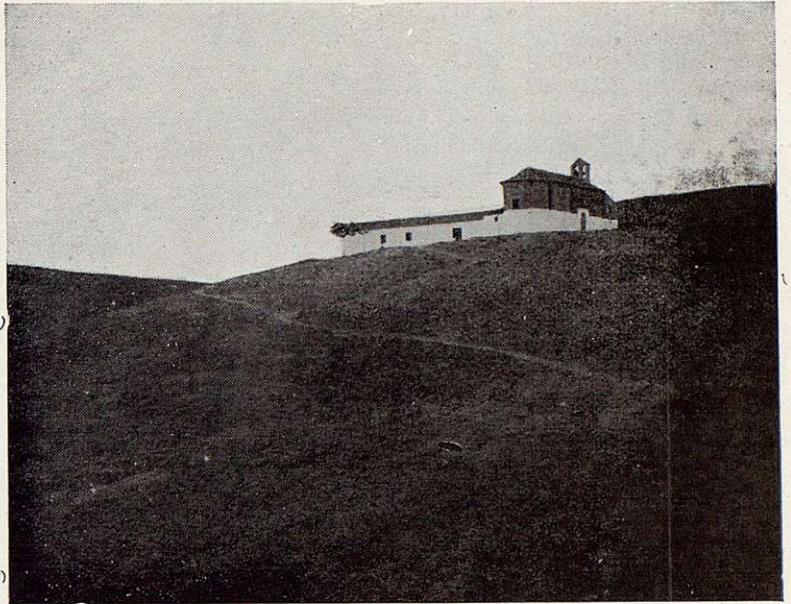


Imagen de Nuestra Señora de la Bastida.

Según el Padre Francisco de Pisa, Capellán mayor del Cabildo Mozárabe de la Catedral toledana, en su *Historia de Toledo* (aun inédita) que lleva fecha de 1612, al tratar de la ermita de la Bastida o San Antonio, dice que en tiempos de D. Fernando III de Castilla el Santo, vinieron a Toledo «a fundar algunos Religiosos de la horden de San Francisco y asentaron primero cerca de los muros desta ciudad fuera de ella, en una casona que llamaban la bastida o según otros San Antonio que es a la parte occidental, en lo alto como salen de la Puente de San Martín».

Lo mismo menciona en el libro II de su *Historia*, Pedro de Alcocer; y también el Padre Francisco Gonzaga, Obispo de Mantúa, en su *Historia Seráfica*,



Vista general de la ermita.



Interior de la iglesia.

en la tercera parte, al tratar de la provincia de Castilla.

Existió este gran Monasterio hasta principios del siglo XIV, que fué destruido totalmente por un enorme incendio, cuyo siniestro debió ser provocado por alguna partida de malhechores de las que merodeaban por aquellos apartados lugares. La Comunidad trasladóse al Real Monasterio de San Juan de los Reyes.

El convento de la Bastida hallábase rodeado de un espeso monte, de robusta y lozana vegetación, que se ha ido perdiendo; de uno de los pinos de este monte, dícese que se sacó la enorme viga que sostiene el atrio de la ermita.

A su parte pintoresca, únese la histórica grandemente célebre, no ya sólo por lo citado, sino también por existir en el patio de la ermita una cueva interesantísima, labrada en una enorme roca, en cuyo interior, sobre un sencillo altar, venérase la sagrada imagen de Jesús Crucificado.

A este interesante lugar acudía frecuentemente, a pesar de la distancia, desde su capilla situada junto a San Juan de los Reyes, la venerable hermana Mariana de Jesús, la excelsa figura toledana — nacida en Escalona — encerrándose en ella para hacer cruentas penitencias.

De esta misteriosa cueva, que evoca aquellas primitivas de los primeros siglos del Cristianismo habita-



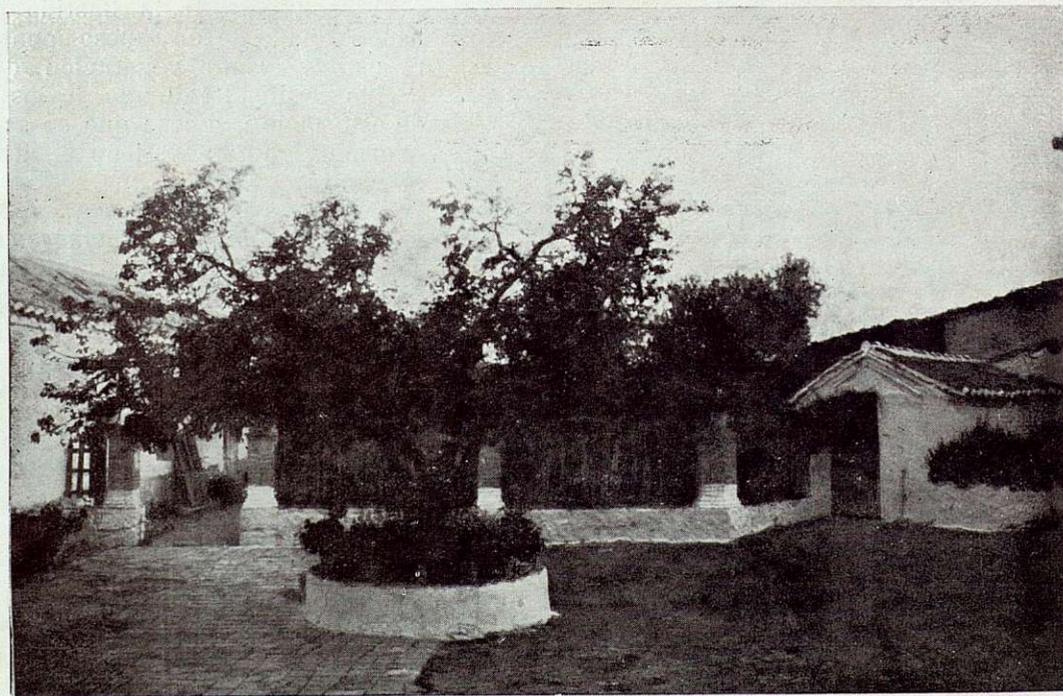
Patio de la ermita.

das por anacoretas entregados por completo a la oración y al retiro, arrancan los visitantes trozos de piedra, que conservan como reliquia, por tener la virtud según la tradición, de curar ó calmar los dolores de muelas.

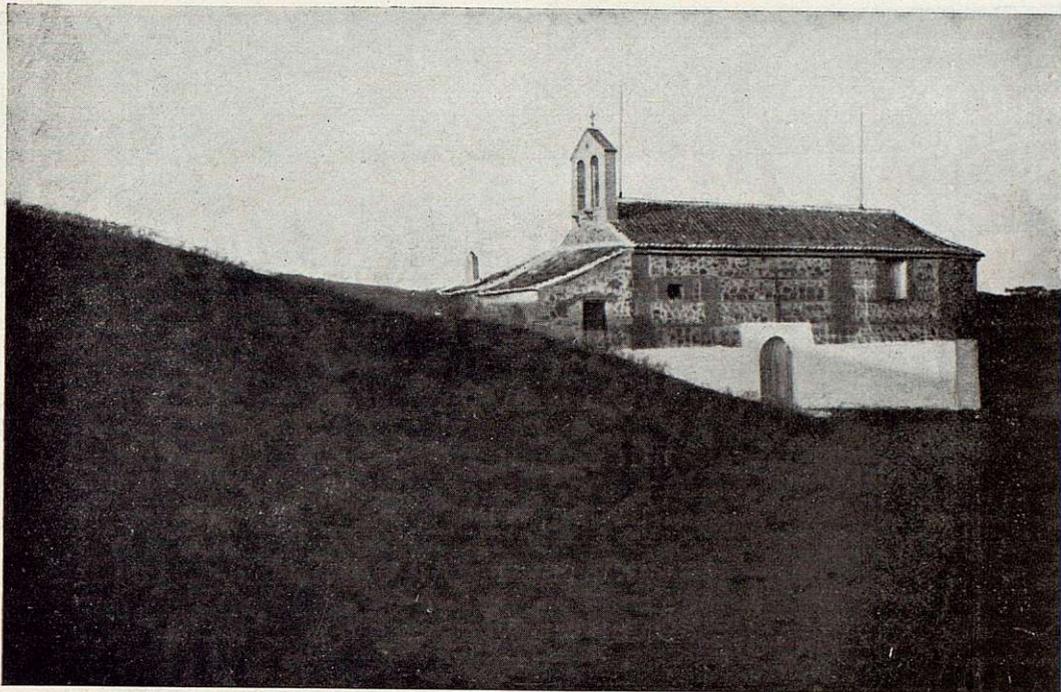
Constituye la ermita, la hermosa iglesia con multitud de ofrendas e interesantísimas

reliquias, una gran sala de juntas, otra para la directiva y la vivienda para el santero; todo espacioso y pulcro, verdaderamente lindo y simpático.

Celébrase su fiesta anual con toda fastuosidad en el mes de Mayo, a la que acuden durante todo el día infinidad de creyentes



Jardín de la ermita y entrada a la cueva.



Parte lateral de la ermita, con
la portada de la iglesia.



La cueva del Cristo.

—todo Toledo—devotos fervorosos de la milagrosa imagen morena, a reverenciarla con sus oraciones.

Es una de las principales romerías toledanas, que resulta mucho más bella e interesante, no sólo en su aspecto religioso que es señaladísimo, sino en su parte pintoresca, por su valor típico toledano, de gran fuerza pictórica, especialmente cuando al caer la tarde la imagen abandona la ermita y recorre en solemne procesión aquellos hermosos lugares, remontándose a lo alto de la planicie que está sobre la colina de la ermita —el más elevado lugar de todos los alrededores— en cuya altura, la sublime figura se eleva más y más, y es algo extraordinario, algo exquisitamente ideal, ante cuya visión los hombres todos caen de rodillas y fervorosamente, en éxtasis sublime, lloran y rezan.... todo emoción, todo fe.

Yak

Emérides toledanas



El 19 de Septiembre de 1476, terminóse la lucha con los portugueses, cuya brillante victoria conmemoraron faustamente los Reyes Católicos en nuestra ciudad

La batalla de Toro y la sorpresa de la plaza que al yugo lusitano perduró algunos meses sometida, todo el cortejo de odios y asechanzas que eslabonaron días turbulentos en el reinado de impotente Enrique, desfila ante nosotros extasiados, bajo las naves de la maravilla artístico piadosa que erigióse en Toledo durante la sublime etapa de los dos grandes Monarcas que la unidad hispana culminaron.

Un día fué en que Isabel primera, a pie, descalza, humilde y desprovista de toda gala de grandeza augusta, mezclada con el pueblo, sigue al templo de San Pablo entonando, fervorosa, sus preces al Altísimo y en gracia al triunfo conquistado en la contienda, habida en la jornada sobre Toro.

Meses después los Reyes triunfantes, en cumplimiento de piadosa oferta, encargan a Juan Guas, a su arquitecto, la traza de una bella Colegiata recuerdo magno de la acción de Toro y mansión eternal donde reposen los cuerpos de Isabel y de Fernando al rendir el tributo de sus vidas; y Toledo, gozoso, ve que elevan «un templo que glorioso se intitula San Juan por la grandeza de sus Reyes.»

* *

Libro admirable de naciente estilo llama un ilustre crítico de arte al afligranado monumento, donde bajo las naves de su iglesia vivese aquella edad, asaz gloriosa, idealizada por amores patrios, por cristianos sentires sublimada y grande por sus hombres y sus leyes.

Dos esbeltos pilares que dividen el crucero, ceñidos por airosas tribunas, que en fantástica ascendencia prestan apoyo a torales arcos, son de la fe la idealidad robusta; los pétreos encajes, los templetos y la bella estatuaría patentizan la suma de acendrados sentimientos. Leyendas en latín y en castellano recuerdan que el convento y que la iglesia lo fundaron los Reyes de Castilla, de Leon, de Secilia y de Aragón, doña Isabel e don Hernando, a gloria de Dios Nuestro Señor y de su madre Nuestra Señora virginal María, y por expresa devoción que hovieron.»

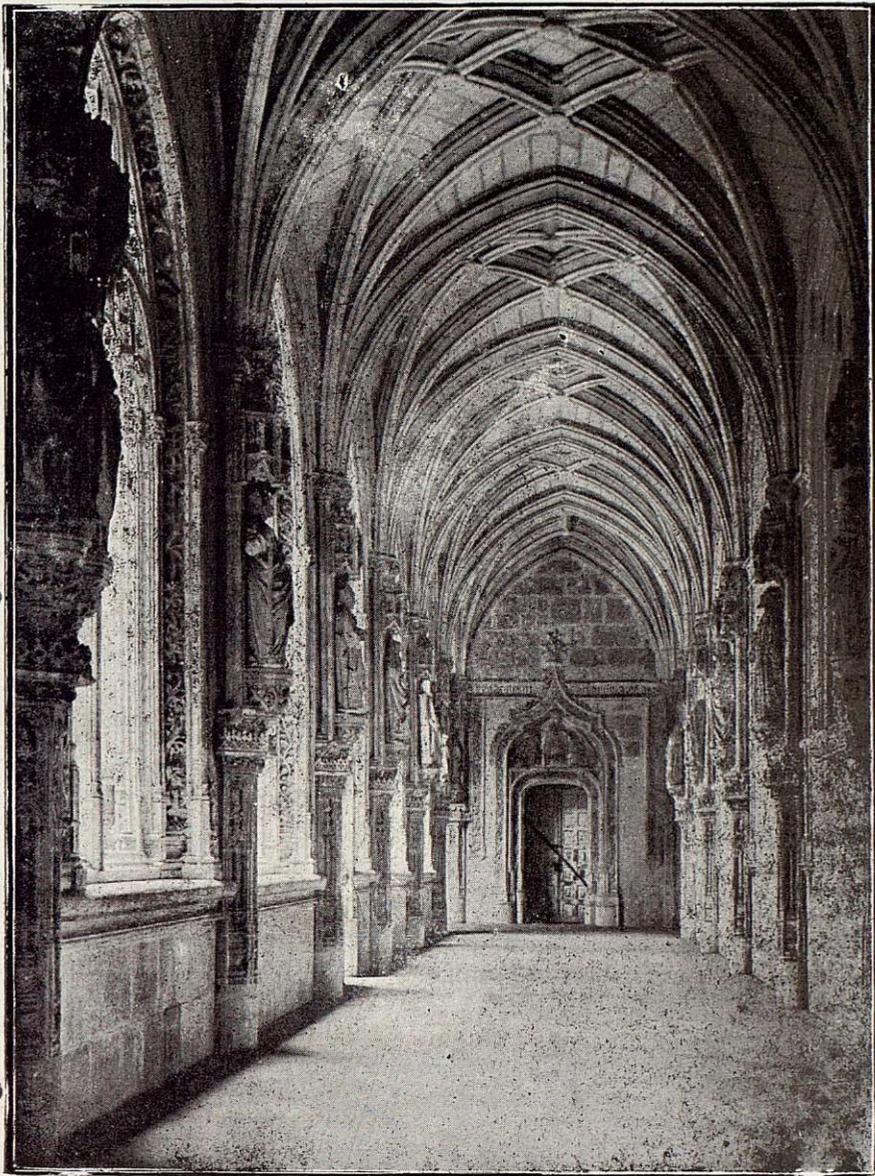
* *

El Aguila unicéfala que el pecho cubre con los cuarteles de los Reyes, por el yugo y las flechas flanqueados, marca la unión feliz de dos coronas.

Un otro escudo, con «las cinco llagas» nos dice que a los frailes de la orden del «humilde de Asis», fué conferida la custodia del bello monasterio; y, allá, en el claustro, en el joyel suntuoso del gótico gentil, donde eminentes artistas coadyuvaron con sus labras a interpretar la excelsa maravilla del eximio Juan Guas, entre profusas y espléndidas labores, se repiten los nombres de Isabel y de Fernando y, en su honor, alabanzas nos enseñan.

* *

La grandiosa escalera del maestro Alonso Covarrubias facilita el acceso a la celda que ocupara aquel primer novicio que vistiera el sayal franciscano en el cenobio y luego fué Arzobispo de Toledo.



Claustro de San Juan de los Reyes. Fot.ª N. Claveria.

Y en la austera mansión reverenciamos
la colosal figura del patriota,
decidido mecenas de las letras
y protector espléndido del arte,
que veló por las glorias de su pueblo,
que alzó la Cruz sobre muslines torres,
y abatió la ambición de la nobleza
y que, hábilmente, con prudencia suma,
«supo vencer sin esgrimir la espada
y reinar sin ceñirse una corona.»

* *

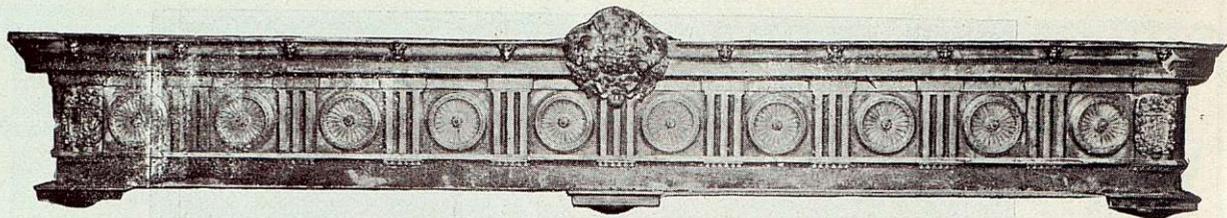
Isabel y Fernando no alcanzaron
el ver realizados sus deseos.
Por ciertos ruegos y por ciertas trabas,
del Cabildo Primado, fué preciso
variar la idea primitiva y regia;
y así los cuerpos de los fundadores
en San Juan de los Reyes no reposan.
Pero la tradición defiende y canta
que las bellas estatuas del Calvario,

que corona la entrada del convento,
son las veras efigies de los Reyes
Isabel y Fernando de Castilla.

* *

Hoy, el magno recuerdo de victoria,
la maravilla del florido estilo,
el San Juan de los Reyes de Toledo,
víctima un día del furor del franco,
«gime en la soledad y en la tristeza,
turbando de sus naves el silencio
no la dulce cadencia de salmodia
sino el triste clamar de algunas aves,
que evocan el plañido de la ruina
y de la muerte de este monumento...
el cual, con serlo soberano en arte,
lo es, aún más, de nuestra Patria amada.»

Adolfo Aragonés.



Bibliografía

De la Ciudad de los Encantos,

por Vicente Mena Pérez. ❀ ❀ ❀ ❀

LA labor de nuestro entrañable compañero se consolida firmemente y aprisa. Nuestro poeta, doblemente nuestro por ser de Toledo y por ser de esta casa, triunfa sólidamente, con los más felices precedentes.

No es solo ya que extienda su labor colaborando en revistas y periódicos de toda importancia; es algo más: fué la publicación de un libro que obtuvo grata acogida y ahora la de otro, obra más seria, editado en Madrid, con el que ha conquistado un mayor y más merecido éxito.

El nuevo libro le titula «De la Ciudad de los Encantos», y es todo él de admirables sonetos a nuestra ciudad dedicados.

Bastantes de ellos los hemos publicado en esta revista, en la sección que con el mismo título tiene a su cargo Vicente Mena, desde hace muchísimo tiempo.

Para nuestros lectores pues, no es un autor desconocido, al que haya que presentar, ni el que necesite de elogios, muy justos pero innecesarios en este caso.

Los admirables sonetos de Vicente Mena, tienen la atención de nuestros lectores, lo sabemos firmemente, y la nuestra absolutamente toda y sincera.

Consta su libro de sesenta bellos sonetos, admirablemente sentidos, en los que el poeta se nos muestra vibrante y sentimental, además de locamente enamorado de su Toledo.

Son todos ellos verdaderamente exquisitos, destacándose singularmente el primero o sea el autorretrato, y el tríptico siguiente «Esa es Toledo», así como también otros muy notables, dedicados al callejón de los Niños Hermosos, a la Catedral, a la plaza de Padilla, a Galiana, a los Cigarrales y a la plaza de Santo Domingo el Real.

El libro está editado con gran esmero por

la Editorial Rivadeneyra, constando de 150 páginas, avalorándole una linda portada en color y un retrato del autor, originales de nuestro querido compañero Roberto Estéfani.

Nos alegra extraordinariamente el triunfo de nuestro poeta, al que felicitamos cordialmente, como también a Roberto Estéfani, su colaborador artístico.



Juanito Ponce (novela), por

Roque Sanz. ❀ ❀ ❀ ❀ ❀ ❀ ❀ ❀

No es el autor desconocido el que nos brinda con un su nuevo libro.

Roque Sanz, autor de éste a que nos referimos, lo es también de otros varios, novelas y teatro, publicados anteriormente, que merecieron juicios plausibles de Prensa y público.

Ahora nos ofrece una nueva obra que titula «Juanito Ponce», novela sentimental de un calavera regenerado.

En ella nos demuestra el Sr. Sanz, que sabe interesar al lector no solo con un argumento interesante y desarrollado con gran habilidad, sino con un estilo bien cuidado.

Es el episodio más real, en el que sus personajes tienen el gran valor de ser tomados del mundo que vivimos todos; de esa vida madrileña, en la que no solo hay placeres y orgías, sino también dolores y sentimentalismo, nobleza de alma, como en el protagonista de esto novela.

Roque Sanz ha llevado a las páginas de su libro, toda esta realidad, consiguiendo el triunfo más merecido, por el que le felicitamos sinceramente.

M. de la R.

Hemos recibido otros muchos libros, de los que nos seguiremos ocupando en números sucesivos.

Vinos finos de mesa de las mejores bodegas de la Mancha

Se sirve a domicilio desde 4 litros en adelante

SE GARANTIZA LA PUREZA

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

Sillería, 19 y 21.-Toledo.-Teléf. 313.

SUCESOR DE J. CAMARASA

Infantes y Compañía

Confitería, Coloniales y Fábrica

∴ de Mazapán y Chocolates ∴

Casa premiada con Medalla de Oro y Plata en las Exposiciones Internacional de Madrid de 1907 y Universal de Barcelona de 1888.

Proveedor de  la Real Casa.

Calle de Belén, núm. 13. = T O L E D O . = Teléfono 22

JOSÈ LOAISA ROJAS

Corredor de Comercio Matriculado

Calle Nueva, 2, 4 y 6, 2.º, derecha

(Edificio propiedad del Banco Central y donde están instaladas sus oficinas).

Interviene toda clase de operaciones en las Sucursales establecidas en esta Plaza, de los Bancos de España, Central y Español de Crédito.

Compraventa de toda clase de valores.

Dirección telegráfica y telefónica: LOAISA, TOLEDO. — Teléf. 155

Cafés torrefactos "EL GATO NEGRO"

Los mejores

HIJO DE BENITO ESCOBAR

Torrijos (TOLEDO)

Exportación a toda España

Pedid siempre esta marca

BAZAR DE MORO

El más surtido en todos los artículos

COMERGIO, 44—TOLEDO.—TELÉFONO 225

CALZADOS PELAEZ

SON LOS MEJORES Y MÁS BARATOS
Clavel, 2.—MADRID

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

LINEA DE CUBA MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DEFERNANDO POO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo, y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

FABRICA DE JABONES PUROS

“ EL PILAR ”

MANUEL DORADO :: POLÁN

Exportación a toda España

ESTEBAN JIMÉNEZ ALONSO Corredor de Comercio Matriculado

Calle de la Sal, núm. 8 :: TOLEDO :: Teléfono 563

Interviene toda clase de operaciones en las Sucursales de los Bancos establecidos en esta Plaza.—Compra-venta de toda clase de valores.

Dirección telegráfica y telefónica: **Corredor Jiménez, TOLEDO**



¡Curan enfermedades de los ganados!



RESOLUTIVO ROJO MATA.—Cojeras e inutilidades.

ANTICOLICO F. MATA.—Cólicos-Timpanitis.

CICATRIZANTE VELOX.—Úlceras. Toda clase de heridas.

SERICOLINA.—Purgante inyectable maravilloso.

Representante en Toledo: **D. VÍCTOR JOSÉ MARINA.**

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Banco Central

Capital: 200.000.000 de pesetas

Domicilio social: Alcalá, 31.—MADRID

SUCURSAL DE TOLEDO

PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS.—APERTURA DE CUENTAS
CORRIENTES; DEPÓSITOS; GIROS; CAMBIOS, ETC., ETC.

Caja de Ahorros

Imposiciones desde **UNA** a **DIEZ MIL PESETAS**

Interés anual que se abona: **CUATRO POR CIENTO**

Cajas de Alquiler

MODELOS	DIMENSIONES			PRECIOS			
	Alto.	Ancho.	Fondo.	Por un mes.	Por tres meses.	Por seis meses.	Por un año.
Núm. uno...	5	19	42	5 pesetas.	8 pesetas.	15 pesetas.	25 pesetas.
» dos...	7	24	42	4 »	11 »	20 »	35 »
» tres...	11	24	42	5 »	13 »	25 »	40 »
» cuatro	16	24	42	6 »	16 »	30 »	45 »

SUCURSALES

Albacete, Alicante, Almansa, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén,
Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora, Murcia, Peñaranda, Puente Genil, Talavera
y Villacañas.

CENTRO DEL TURISMO

Delegación oficial de la Comisaría Regia del Turismo subvencionado por el Excmo. Ayuntamiento
Zocodover, 25.—Teléfono 526.—TOLEDO

LOS SEÑORES TOURISTAS DEBEN VISITAR ESTE CENTRO DONDE ENCONTRARÁN AMPLIA Y GRATUITA INFORMACIÓN

Banca Marsans (S. A.)

Rambla de Canaletas, 2 y 4.-Barcelona.

Sucursal en Madrid: Avenida Conde Peñalver, 18.

AGENCE DE VOYAGE

Vente rapide de billets de chemins de fer espagnols et internationaux

BILLETS DE PAQUEBOTS ORGANISATION D'EXCURSIONS

BILLETS KILOMETRIQUES ESPAGNOLS AU MOMENT avec la photographie

Adresse télégraphique

MARSANSBANK.—BARCELONA

:- :- Aguas :- :-

El mejor purgante conocido

:- :- Depurativa :- :-

:- :- minerales :- :-

— CARABAÑA —

:- :- Antibiliosa :- :-

:- :- naturales de :- :-

:- :- Antiherpética :- :-

Propietarios: Hijos de R. J. Chaparri. :- Dirección y Oficinas: Lealtad, 12.—MADRID

ALEGRE-LEDESMA

EMPRESA DE COCHES Y AUTOMÓVILES PÚBLICOS

Servicio a todos los trenes.

Coches y automóviles de alquiler para viajes,
paseos y excursiones.

Mudanzas y transportes en general.

Central del Ferrocarril: Zocodover, 8.—Teléfono 54.

Cochera y talleres: San Salvador, 4.—Teléfono 143.

Escalerilla de la Magdalena.

TOLEDO

Hotel Granullaque

Restaurant de primer orden

TOLEDO

NEUMÁTICOS Y BANDAJES

tipos CORD=CABLÉ Y LONA

GRAN ALMACÉN DE TODAS MARCAS Y MEDIDAS

ACCESORIOS DE AUTOMÓVIL EN GENERAL

GRANDES REBAJAS

CASA ARDID: Génova, 4.—MADRID

EXPORTACION A PROVINCIAS

NOTA.—Precios especiales para mayoristas e industriales

Salde Espino

ESPECIALIDAD

Gran Amontillado

Inocente

VINOS Y COÑACS

JEREZ

Coñac Campo Rey



TÓPICO FUENTES

Para veterinaria.

El mejor epispatíco y resolutivo conocido. Cincuenta y dos años de éxito, durante los cuales ha sido aplicado por tres generaciones de Profesores Veterinarios, son la mejor prueba de su eficacia.

PRECIO DEL FRASCO: 3 PESETAS

EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

ÚNICOS PREPARADORES: N. DE FUENTES ASPURZ E HIJO

PROVEEDORES DE LAS REALES CABALLERIZAS

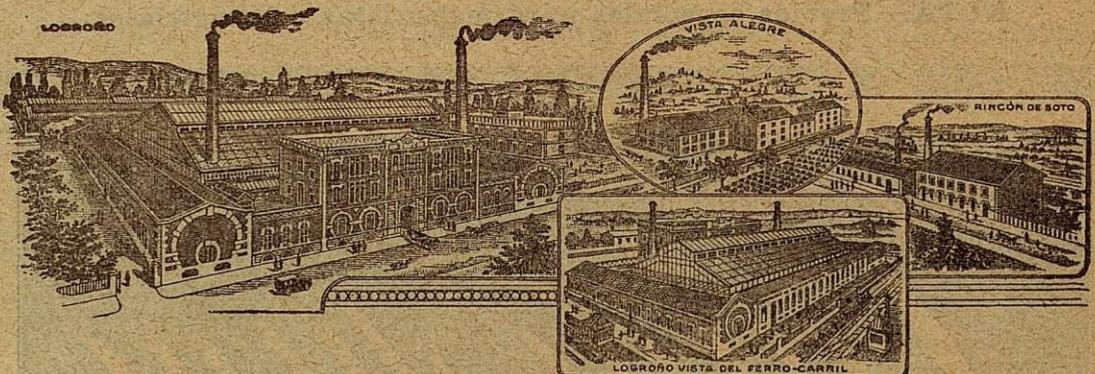
PALENCIA

Mata todos los insectos el polvo insecticida "CAUBET"

que venden las droguerías, farmacias, ultramarinos y ferreterías.

Pedir las marcas de fama mundial LA MONTENEGRINE, caja-fuelle, y L'ECLAIR, bote-pulverizador.

Antonio Caubet, Sociedad Anónima.—Apartado, 522-BARCELONA



Conservas TREVIANO ❀ Las mejores del mundo.

URALITA (S. A.)—BARCELONA (para techar)

De cemento y amianto. Es incombustible. Sólo pesa ocho kilos por metro cuadrado. La más económica de las cubiertas por necesitar muy poca madera. Desde ocho pesetas metro cuadrado, colocado por operarios de la casa. Se garantiza su duración.

Tuberías de URALITA para conducciones de aguas y bajadas de W. C. De 6 a 30 centímetros. Más de la mitad de economía que en las de hierro. Depósitos para toda clase de líquido, cavidad desde 60 a 500 litros.

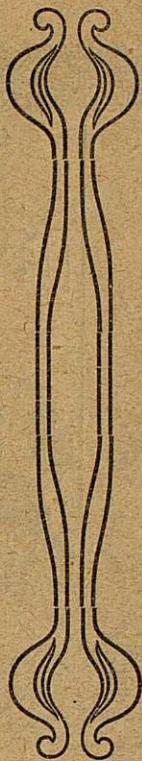
URALITA decorada para zócalos, estilo sevillano, mudéjar, renacimiento, etc. (Patentada). Columnas y cornisas para portadas y decorados modernos. Cubiertas provisionales de cartón arenado desde 1,50 pesetas metro cuadrado. Se facilitan presupuestos y catálogos gratis a quien los solicite.

SUCURSAL EN TOLEDO: Plaza del Solarejo, 8, teléf. 470



Sobre la mejor tribuna,
la mejor prueba:
Mi Hermosura

Leche Lechera



Estoy en la Gloria!!
Qué buena es la
HARINA LACTEADA
de Nestlé.
Es el alimento que prefieren los niños.

Muestras y folletos gra-
tis a quien lo solicite de
= la Sociedad Nestlé =
Gran-Vía Layetana, 41
= BARCELONA =

Cámaras "PARCAT"

Las mejores y más resistentes

Pedidas en todos los Garages

HIJOS DE MIRAT SALAMANCA

Grandes Fábricas modelo de abonos químicos y primeras materias.

ALMIDONES



El mono lleva siempre

ANIS DEL MONO

Vicente Bosch - Badalona - España

Famoso en todos los paises

Firma: Bosch y Compañía. - Merced, 10 - Barcelona

FAMA

EDITORIAL · ARTE · TOLEDO

Gerente: Santiago Camarasa.

Máñez de Arte, 21 :: Teléfono, 537 :: Apartado de Correos, 11.

Propietaria y editora de la revista ilustrada de Arte
«TOLEDO» fundada en 1915.

Esta revista, dedicada exclusivamente a propagar y defender las bellezas exquisitas de esta ciudad de ensueño, circula profusamente por todo el mundo, entre el público más selecto, que en todas partes hay amantes y admiradores de la ciudad imperial. Toledo es un orgullo, una gloria de todos los hombres: un monumento mundial.

Forman la redacción de la revista, las más ilustres autoridades en estas materias artísticas e históricas de Toledo.

Colaboran en ella, los más distinguidos literatos, arqueólogos y artistas.

No obstante el excesivo coste de esta publicación, nuestras tarifas de publicidad, cuya eficacia garantizamos, y de suscripción, son las más limitadas.

Solicítelas si le interesan.

Es TOLEDO la revista de Arte más barata de todas, porque no es una Empresa de lucro, sino de romanticismo, una obra espiritual de amor al Toledo-único.

La Editorial Arte - S. A., formada sobre la base de esta revista, edita toda clase de libros, folletos, albums, postales y publicaciones en general, pero siempre de carácter artístico o histórico toledano.





.....Ciudad toledana, reglo con-
junto de todas las sublimidades,
orgullo de todos.....

CÁNOVAS.